

**ESTUDIO DE CASO SOBRE DOS JÓVENES EGRESADOS DEL INTERNADO VILLA
LA SALLE DE ISTMINA – CHOCÓ, QUE HOY SE CONSAGRAN COMO HERMANOS
DE LA CONGREGACIÓN DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS**

Trabajo de grado para optar al título de: Licenciatura en Educación Religiosa

Herley Antonio González Ruíz

Asesor:

Jorge Hernán Betancourt Cadavid

Doctor en Filosofía

Corporación Universitaria Lasallista.

Facultad de Ciencias Sociales y Educación

Programa de Licenciatura en Educación Religiosa

Caldas-Antioquia

2018

Contenido

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
CAPITULO I Planteamiento del problema.....	8
Justificación.....	18
Objetivos de la investigación.	21
General:	21
Específicos:	21
CAPITULO II Marco teórico.....	22
Antecedentes	22
Marco de referencia	36
Internado.....	36
Formación.....	37
La formación ética:.....	44
Formación Espiritual:	49
Joven	54
La irrupción de los jóvenes: de la violencia a las culturas juveniles.....	61
Subjetivación	65
CAPÍTULO III Diseño metodológico.....	73
Paradigma cualitativo.....	73
Enfoque	74

Población y muestra de la investigación	75
Técnicas de recolección de la información	75
Entrevistas biográfica – narrativas.	78
Proceso de la entrevista.....	79
Técnicas de análisis de la información	80
El informe de investigación.	82
CAPITULO IV Resultados de la investigación.....	83
Entrevistado número 1.....	83
Entrevistado número 2.....	90
Relatos del entrevistado número 1.....	100
Relatos de entrevistado número 2.....	103
Discusión y análisis de los resultados.....	108
Conclusiones	125
Recomendaciones	128
Para el internado Villa la Salle:	128
Referencias bibliográficas	129

Lista de tablas

Tabla 1. Distribución de estudiantes por sexo.....	10
Tabla 2. Comparaciones entre alumnos matriculados en zona urbana y en zona rural.....	11
Tabla 3. Números de establecimientos educativos.....	11

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene como título estudio de caso sobre el impacto que tiene la formación impartida por una institución cristiana en el aspecto ético y espiritual de dos jóvenes egresados del internado villa la Salle (Istmina – Chocó), que están en el proceso de consagrarse como hermanos de la congregación de las escuelas cristianas, el mismo tuvo como objetivo general determinar el impacto que tiene la formación impartida por una institución cristiana en el aspecto ético y espiritual de dos jóvenes egresados del Internado Villa La Salle (Istmina – Chocó), que están en el proceso de consagrarse como Hermanos de la Congregación de las Escuelas Cristianas, para poner en evidencia que la formación de estas instituciones es importante en la configuración de una vida cristiana sólida. Para ello el estudio estuvo enmarcado en una investigación con un paradigma cualitativo en donde se realizó un análisis de los datos con lo cual se pudo describir las experiencias de las personas bajo su propia óptica, lenguaje y forma de expresarse, interpretando y evaluando unidades, categorías y patrones, para dar sentido a los datos dentro del marco del planteamiento del problema. En este la población y muestra la integraron dos (2) jóvenes postulantes que están en su proceso de formación para la vida de Hermanos De La Salle.

Palabras Clave. Estudio de caso, internado, Villa la Salle de Istmina, Chocó, escuelas cristianas.

Abstract

The present research work has as a case study title about the impact that the formation given by a Christian institution has on the ethical and spiritual aspect of two young graduates of the La Salle boarding school (Istmina - Chocó), who are in the process of To consecrate themselves as brothers of the congregation of Christian schools, the general purpose of the misto was to determine the impact of the training given by a Christian institution on the ethical and spiritual aspect of two young graduates of the Villa La Salle Internship (Istmina - Chocó), who are in the process of consecrating themselves as Brothers of the Congregation of the Christian Schools, to show that the formation of these institutions is important in the configuration of a solid Christian life. For this the study was framed in a research with a qualitative paradigm where an analysis of the data with which it was possible to describe the experiences of the people under their own optics, language and way of expressing themselves, interpreting and evaluating units, categories and patterns, to make sense of the data within the framework of the problem statement. In this the population and sample integrated two (2) young applicants who are in their process of formation for the life of Brothers De La Salle.

Keywords. Case study, boarding school, Villa la Salle de Istmina, Chocó, Christian schools.

Introducción

Hoy por hoy la dinámica de cambio que se ha estado manifestando alrededor del mundo, hace indiscutible la implementación de herramientas de educación que permitan a las personas su desarrollo integral dentro de su entorno social, de tal manera que puedan permanecer activos para lograr cambios importantes de forma particular.

Por lo tanto, en el presente proyecto se desarrolló la investigación sobre un estudio de caso sobre dos jóvenes egresados del internado Villa la Salle de Istmina – Chocó, que hoy se consagran como hermanos de la congregación de las escuelas cristianas, con el fin de conocer de qué manera la formación educativa, ética y familiar ha influido su forma de vida dentro de la institución y en el ámbito social.

Es así que en los primeros capítulos se examinaron y analizaron algunos conceptos y teorías sobre la formación, ética para incorporar los conocimientos necesarios a la investigación, de la misma manera se buscó la información existente sobre el tema de las instituciones cristianas dentro de la entidad, permitiendo situarlo e identificarlo para aplicar herramientas de análisis y lograr visualizar de forma global el estado de los entrevistados.

Donde finalmente se hizo un análisis y discusión de la información obtenida, realizando así un diagnóstico de la situación actual de los mismos, y mediante esto plantear las conclusiones y recomendaciones que arrojo el estudio.

CAPITULO I Planteamiento del problema.

A lo largo de la historia, la educación ha sido fundamental en el desarrollo integral de las personas ya que mediante esta se pueden obtener conocimientos sobre diferentes áreas el saber que permitirán que las mismas desarrollen habilidades y destrezas que mejorarán su intelecto y por ende harán de estas personas de bien en un futuro próximo.

Además esta contribuye con la formación del individuo dentro de la sociedad ya que representa un proceso ético que promueve la comprensión dentro de los márgenes de la diversidad; atendiendo a la disputa ideológica, a la heteroglosia social y contribuye con la formación de sujetos singulares y responsables (Cárdenas, 2017). De igual forma esta enfatiza la importancia de la enseñanza y el aprendizaje para el desarrollo de un país o nación mediante el crecimiento y evolución de sus ciudadanos

De lo anterior, existe una estrecha relación entre el sujeto, la ética y la formación (Cárdenas, 2017), en donde el sujeto es un ser dialógico abierto e inconcluso, situado éticamente en relación con el otro y la cultura; por ello este debe ser educado de forma pertinente y responsable para lograr su realización plena (Galdona, 2000)

Siguiendo ese mismo orden de ideas, los países en vías de desarrollo han visualizado la importancia que representa la educación para sus ciudadanos, viendo en ella una salida ante la situación que en algunos casos presentan sus ciudades y que tienen que ver con la falta del derecho al estudio originada por factores sociales, económicos, culturales, entre otros (Galdona, 2000), incidiendo esto de forma negativa en el crecimiento académico de su gente.

Sobre ese particular, Colombia no escapa a esta realidad siendo el caso específico del departamento del Chocó la cual es una región periférica dentro de una sociedad que se desarrolla alrededor de centros dinámicos como Bogotá, Cali y Medellín. En sí mismo, tiene casi todas las características atribuidas a las naciones atrasadas: un alto porcentaje de su población se ocupa en agricultura de subsistencia, dependencia de la exportación de productos primarios, potencia y medios de transporte inadecuados, la casi evidente falta de industria, la inhospitalidad geográfica y condiciones climáticas, y la pobreza extrema que se refleja en la falta de ahorro interno y de inversión (Sanders, 2017).

No obstante este autor señala que solamente en un factor conducente al desarrollo *“la educación el Chocó se levanta con fuerza. El optimismo acerca del valor de la educación se ha difundido ampliamente, aún entre los elementos más pobres de la población y está simbolizado por un lema en un edificio escolar fuera de Quibdó: estudiando más transformaremos a Colombia”* (Sanders, 2017, pág. 01). Evidenciándose así que, la mayoría continúa con la escuela secundaria con grandes sacrificios financieros de parte de sus padres mientras que en las áreas rurales más sencillas hay escuelas, usualmente de un salón y construida de la misma madera y paja que las casas del vecindario.

En ese sentido, las cifras de la base de datos abierta y pública del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) nos muestra los siguientes datos sobre el Departamento del Chocó en temas de educación superior en su última actualización en 2013 (Arias, 2015):

El departamento tiene 38260 estudiantes en educación secundaria y media, y 10233 estudiantes entre 17 y 21 años estudiando en sus instituciones de educación superior. De los 10233 estudiantes entre 17 y 21 años estudiando en sus instituciones de educación superior, 9887 lo hacen en institución oficial, 346 lo hacen en institución privada y 0 lo hacen en institución subsidiada.

Tabla 1. Distribución de estudiantes por sexo..

		Total	Oficial	No oficial	Subsidiada
CHOCO		10.233	9.887	346	0
	Hombres	4.158	3.999	159	0
	Mujeres	6.075	5.888	187	0

De lo anterior, el departamento tiene la siguiente distribución de estudiantes por sexo en sus instituciones de educación superior:

Fuente: (Arias, 2015)

Mientras que el siguiente cuadro muestra las comparaciones entre alumnos matriculados en zona urbana y en zona rural:

Tabla 2. Comparaciones entre alumnos matriculados en zona urbana y en zona rural

SECUNDARIA Y MEDIA			JOVENES Y ADULTOS		
Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
38.260	26.907	11.353	10.233	5.312	4.921

Fuente: (Arias, 2015)

Por su parte, el departamento tiene el siguiente número de establecimientos educativos por nivel educativo y sector:

Tabla 3. Números de establecimientos educativos

SECUNDARIA			MEDIA		
Total	Oficial	No Oficial	Total	Oficial	No Oficial
321	316	5	205	201	4

Fuente: (Arias, 2015)

En ese mismo sentido, en el reporte de estadísticas del Chocó que realiza el Ministerio de Educación Nacional, el Departamento registra los siguientes datos de cobertura (Arias, 2015):

La tasa de cobertura de matrícula en educación superior en Quibdó es de 91,14%, mientras que en el resto del departamento es de 3 %. El total de todo el Departamento es de 23,78 %. Su tasa de deserción de la

educación superior es de 8 %. De todos los estudiantes en educación superior, el 11,44% están matriculados en formación técnica y tecnológica, el 87,26% en formación universitaria y el 1,28% en postgrado. En 2012, el departamento redujo su número de estudiantes en educación superior en 325 estudiantes, y en 2013 tuvo nuevamente una reducción de 650 estudiantes. En 2012, en el Departamento 5292 estudiantes presentaron la prueba Saber 11, y en 2013 registró 2931 estudiantes matriculados en primer curso en sus ofertas de educación superior.

Lo anterior, demanda un alto nivel de articulación entre las instituciones, las organizaciones juveniles, y en general todos aquellos comprometidos en los procesos de desarrollo de los jóvenes y en la garantía y protección de sus derechos, es aquí donde los hermanos de las Escuelas Cristianas juegan un papel importante en el cumplimiento de su misión educativa lasallista, mostrando que en cada una de las regiones ha sabido responder a los desafíos y realidades de cada época, con propuestas educativas ajustadas a las necesidades y realidades de los niños y jóvenes en especial de los más desprotegidos socialmente, como se describe en el Cuaderno MEL 45 de 2012.

Si bien, todo esto, demanda en los postulantes realizar grandes cambios adaptativos que logran generar una transformación positiva a nivel personal, en sintonía con los valores que la comunidad de los Hermanos de La Salle promueve en ellos. Sin embargo, el contexto no cuenta con las condiciones para ofrecerle a estos

una adecuada formación académica ni pedagógica y, por tanto, su formación integral se ve comprometida.

A raíz de la opción de los hermanos del Distrito Lasallista de Medellín, de ubicar una comunidad en la ciudad de Istmina, el Señor Obispo de la Diócesis Istmina - Tadó, donó un terreno suficiente para la vivienda de los Hermanos y para organizar otras actividades de carácter pastoral en beneficio de la población.

El Santo de La Salle siempre fue creativo para solucionar los problemas sociales de los niños de su tiempo; ya que estaba completamente convencido que el Señor lo llamaba continuamente a servir a los demás, especialmente a los más pobres.

Durante el año de 1996, los hermanos experimentaron con dos jóvenes del grado décimo, quienes vivían en la casa junto con ellos, compartiendo la alimentación, la oración, la casa, etc.; a la vez que estos jóvenes colaboraban en el mantenimiento de las zonas verdes y el cuidado de la casa y toda Villa La Salle. Esta experiencia fue evaluada como positiva al finalizar el año y se constató que se podía hacer mucho bien a estos jóvenes, no solo desde el punto de vista económico, sino y sobre todo desde el punto de vista de la formación y el acompañamiento.

Es así como los hermanos que conformaban la comunidad en el año 1996, aprovechando la amplitud del lote y la existencia de una casa abandonada que se encontraba en dicho terreno de Villa La Salle, se comprometen con sus propios recursos a adecuarla para acoger a jóvenes estudiantes de la normal, que tienen dificultades para continuar sus estudios, por no contar con familiares cercanos o un lugar donde vivir en la localidad.

Posteriormente, en el año 1997 se dio la experiencia con un grupo que estuvo entre 10

y 14 jóvenes, a quienes se les permitió ocupar la casa que adecuaron los Hermanos con la ayuda del Distrito y de los Hermanos de España; en un principio se optó por no recibir costo alguno por la estadía en dicho lugar; la comunidad les brindaba la vivienda dotada y el almuerzo y ellos colaboraban con el mantenimiento de la propiedad y colaborando en todo lo que los Hermanos vieran conveniente.

Durante ese mismo año, en la evaluación realizada por la comunidad, se sacaron algunos correctivos para posteriores experiencias, entre los cuales se resaltan: hacer un cobro mensual según la capacidad de pago que tenga cada familia, uno de los Hermanos viva en la casa con ellos, contratar una persona para que prepare los alimentos en la misma casa, exigir mejor rendimiento académico y disciplinario. Hay muchos jóvenes que cada año hacen su solicitud para vivir esta experiencia y que están en condiciones de pagar, cuota que fijan los Hermanos y que busca ser muy módica, por su alimentación y alojamiento.

Por lo que, al finalizar el año de 1998, se sacaron las siguientes conclusiones: Que los alimentos se preparen en un solo lugar; que se seleccionen mejor los jóvenes que se vayan a aceptar; abrir espacio para acoger a practicantes de la Universidad Lasallista de Bogotá que vayan a prestar su servicio en la región; organizar una experiencia de aspirantado o prepostulantado.

Por ello, muchos de los jóvenes que quieren seguir sus estudios de Normalista, se ven condicionados por venir de lugares apartados y no contar con familiares cercanos que puedan acogerlos; muchos de ellos se ven obligados a pagar altos costos de hospedaje y alimentación, lo cual dificulta cada vez más que dichos jóvenes puedan seguir estudiando.

Los espacios de Villa La Salle necesitan personas que hagan mantenimiento constante a zonas verdes y demás espacios; en lo que pueden colaborar los jóvenes. Estos espacios son suficientes y adecuados para ser compartidos por jóvenes estudiantes y además con donaciones recibidas de parte de amigos Lasallistas, se cuenta con suficiente dotación para el funcionamiento de la casa de estudiantes.

Cabe mencionar que existen muchos jóvenes que cada año hacen su solicitud para vivir esta experiencia y que están en condiciones de pagar por su alimentación y alojamiento (cuota que fijan los hermanos y que busca ser muy módica).

De lo anterior, finalizando el año 2001, a raíz de la decisión de la Provincia, de construir la casa del Postulantado en Istmina, se requirió dejar el espacio que estaban ocupando los jóvenes de la casa de acogida para proceder a esta construcción; de igual manera, la comunidad de Villa la Salle con sus propios recursos, tuvo que apresurar la construcción de una habitación colectiva, contigua a la casa que ocupan los Hermanos, para pasar a los jóvenes a vivir allí y poder seguir brindando esta alternativa de carácter solidario.

Mientras que durante el año 2004 con la apertura del segundo año del postulantado, fue necesario ceder la habitación para vivienda de los jóvenes postulantes de segundo año y por tal motivo, no se pudo tener el espacio para los jóvenes estudiantes; solo se contó con cuatro jóvenes que vivían en las sedes de la Normal, como una oportunidad de vivienda, pero a la vez como una alternativa de cuidado de las Sedes de la Normal durante las horas de la noche ya que no se contaba con celadores para estos turnos. De esta misma forma se siguió funcionando durante el año 2005.

Al finalizar el año 2005, los hermanos consideraron la posibilidad de adecuar otros espacios de Villa La Salle para continuar brindando la posibilidad de alojamiento a por lo menos ocho jóvenes. Es así como se construyó un segundo piso en madera, el cual se dotó con los camarotes que se tenían desde antes, sólo hubo necesidad de comprar los colchones. Para este año se recibieron varias solicitudes por parte de los indígenas y de algunos negros especialmente del Municipio del Litoral del San Juan, para hospedar a algunos jóvenes.

Siguiendo ese mismo orden de ideas, se busca describir la influencia de los medios sociales desfavorecidos con relación a los valores, el trabajo escolar, es decir, con el orden institucional de la escuela. Así como el predominio de las familias, entre aquellas que comparten más o menos las mismas condiciones sociales y pueden promover en sus hijos un compromiso con la institución escolar por ende propiciar el éxito educativo de los mismos.

Por otro lado, la problemática de cobijar a nivel educativo a los niños en zonas de población dispersa se soluciona con los internados, porque de otra manera sería poco probable el abarcar un alto porcentaje de la población joven debido a que normalmente las personas viven muy lejos de las instituciones educativas y asistir a clases se convierte en todo un reto por la dispersión. Entonces también entra el tema de la permanencia, de que vuelvan a las instituciones. Por eso se les asegura el alojamiento y la alimentación.

Si bien los gobiernos se han preocupado por mejorar cada vez más la calidad de vida, es válido decir entonces que esta calidad de vida debe ir de la mano con la mejora en cuanto a la educación se refiera. Y para esto los hermanos de la Salle tienen como respuesta a la problemática sobre el mejoramiento de la calidad de vida, brindar un espacio diferente, donde los jóvenes puedan sentirse seguros y acompañados en el transcurso de la finalización de su

bachillerato.

Así pues, cuando se pensó el internado en el municipio de Istmina – Chocó, se pensó con el propósito de brindar alojamiento y alimentación a un número bastante reducido (2 jóvenes para ser más exacto), donde ellos no hacían ningún aporte económico a la comunidad, sino más bien, que se llegó a un acuerdo para que estos jóvenes en su tiempo libre organizaran los jardines de la casa. Posterior a esa primera experiencia que se tuvo, se vio la necesidad de albergar a más jóvenes en el internado, donde eran acompañados por los Hermanos en toda su labor tanto académica como vivencial en las instalaciones de la casa.

Esto llevó a los Hermanos a organizar un espacio en el internado, donde los jóvenes pudieran llevar a cabo toda su preparación tanto de lo académico como de lo vivencial; por lo cual se consideró que los jóvenes no sólo fueran al internado a culminar sus estudios, sino también a formarse en éste.

A través de la observación directa efectuada en el internado, además de algunas entrevistas realizadas al personal involucrado (hermanos encargados de llevar la obra) por parte del investigador, se evidencia la falta de una ruta de trabajo estructurada, para saber orientar a los jóvenes desde lo espiritual, ético y, social. Por lo anterior, debido a que su formación es indirecta como resultado del diario vivir en comunidad, se considera formular el problema de la siguiente manera: ¿Qué procesos de formación ética y espiritual configuran los jóvenes aspirantes a la vida de hermanos desde la experiencia educativa del internado villa la Salle en Istmina-Chocó?

Justificación.

El nexo entre economía, educación y emigración es claro ya que esta región de pobreza generalizada, como lo es el Chocó, habitada por descendientes de esclavos, la apertura de oportunidades de trabajo de clase media en la administración y la docencia, estimula las aspiraciones de educación, pero en ausencia del desarrollo económico que proveerá una amplia demanda en estos campos, la generación más joven debe salir a encontrar trabajo.

Basado en lo anterior, hay que ser conscientes y sensibles a la condición de los que carecen y sobre todo de aquellos que no tienen los suficientes recursos; por ello se hace necesario llevar a cabo proyectos serios y eficaces de educación para la justicia; apoyar los esfuerzos del instituto, de la región, del Distrito y de la comunidad Lasallista para hacer que el servicio directo de con los más vulnerados sea cada vez una prioridad efectiva; ofrecernos para el servicio de los pobres en nuestro país o en el extranjero.

En ese orden de ideas, los hermanos apasionados por el servicio educativo a los pobres, en el punto 6 más allá de la frontera, se expresa como objetivo, “responder de forma creativa y audaz a las urgentes necesidades de los más vulnerables (emigrantes, refugiados, sin techo, jóvenes sin empleo) que se encuentran en la frontera. Igualmente promover el laicado cristiano, particularmente entre los educadores que aspiran a convertir su profesión en ministerio evangélico y asocian con gusto a los seglares a su misión educativa como lo describe en la Regla No. 17

En este sentido, la investigación se justifica desde el punto de vista social ya que se basa en el Proyecto Educativo Lasallista de la Región Latinoamericana y del Caribe (PERLA),

que es un esfuerzo que hace la Región y cada uno de sus Distritos para dar respuestas educativas desde el análisis mismo de la realidad que viven cada uno de los países donde hace presencia lasallista.

Así mismo, dentro de sus lineamientos capitulares, establece la asociación entre hermanos y seculares, con la finalidad de abrir el espíritu lasallista a los laicos y de esta manera darle continuidad a la obra del Fundador, basándose en el capítulo General, del Instituto de los hermanos de las Escuelas cristianas, realizado en Roma durante la primavera del 2000, en el encabezado de servicios a los pobres.

De igual forma, la investigación se justifica desde el punto de vista teórico, al ampliar los conocimientos básicos necesarios para describir los procesos de formación ética, espiritual y social que configuran los jóvenes aspirantes a la vida de hermanos desde la experiencia educativa del Internado Villa La Salle en Istmina- Chocó

Mientras que desde el enfoque metodológico, se aplicará técnicas de recolección de información de tipo descriptiva, es decir instrumentos validados y confiables, que permitirán analizar los factores influyentes en creación de un internado Lasallista en el municipio de Istmina-Chocó con el propósito de albergar y formar a un grupo de jóvenes procedentes de diferentes partes del Departamento que desean seguir los estudios de secundaria y prepararse mejor para volver a sus comunidades de origen. Las técnicas empleadas y los resultados del análisis están disponibles para posteriores investigadores en el ámbito.

Es de hacer notar que, para Bolívar (2012) los estudios de caso y la investigación biográfico-narrativa comparten, desde su origen como metodología de investigación social (Escuela de Chicago), ser enfoques hermenéuticos, alternativos a formas positivistas, donde las «vivencias» (que decía Ortega siguiendo a Dilthey) o el «mundo de la vida» (Husserl)

recuperan un papel relevante en la investigación.

La investigación biográfica (desde la *life-history*) y, especialmente, narrativa (*narrative inquiry*) se han constituido, tras la crisis del positivismo y el giro hermenéutico en ciencias sociales, en un enfoque específico de investigación con su propia credibilidad, que reclama -como hemos defendido (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001) un modo distintivo del paradigma cualitativo convencional. Se trata de otorgar toda su relevancia a la dimensión discursiva de la individualidad, a los modos como los humanos vivencian y dan significado a su mundo mediante el lenguaje.

Además este es un estudio desde los relatos de vida, por lo cual, al buscar la comprensión de un hecho, suceso, individuo o grupo en su singularidad, más que una explicación causal por una generalización, suele adquirir tanto en su proceso de investigación como en el informe la forma de una investigación biográfico-narrativa. Por su parte, la investigación biográfico-narrativa se focaliza igualmente en casos ejemplares o singulares, y se configura como estudio de caso en la medida en que pretende desvelar un contexto de vida (individual o grupal) específico. Una gran parte de los estudios de caso versan sobre hechos donde la dimensión biográfica es clave, importando el propio desarrollo dinámico de la trayectoria seguida. Este aspecto temporal (pasado, presente y futuro), junto con la necesaria trama argumental (foco y dinámica) sobre el contexto, es lo que acerca al Informe de caso a una narrativa biográfica.

Objetivos de la investigación.

General:

Determinar el impacto que tiene la formación impartida por una institución cristiana en el aspecto ético y espiritual de dos jóvenes egresados del Internado Villa La Salle (Istmina – Chocó), que están en el proceso de consagrarse como Hermanos de la Congregación de las Escuelas Cristianas.

Específicos:

Examinar los procesos de formación ética y espiritual que se llevan a cabo en el internado Villa La Salle en Istmina – Chocó, a partir de las vivencias de los dos jóvenes aspirantes a la vida de Hermanos de La Salle.

Identificar los procesos de subjetividad que vivieron esos jóvenes en el internado, y que hoy se forman para ser Hermanos de La Salle, mediante estrategias de investigación biográfico narrativas.

Relacionar la experiencia de vida de los dos jóvenes, aspirantes en el internado, con el plan de formación para hermanos y seglares descrito por el Hno. Richards en el año 2015, marco referencial basado en la Región Latinoamericana Lasallista (PERLA).

CAPITULO II Marco teórico.

Antecedentes

En el presente estudio se ampliarán una serie de elementos teóricos conceptuales que permiten apuntar las categorías Formación (ética, espiritual y social), Joven, internado y subjetividad, entre los cuales se encuentran las bases teóricas y los antecedentes de la investigación, que permitirán sustentar la metodología a utilizar y el enfoque de los distintos investigadores sobre las categorías a describir.

(Anzaldúa, 2015) Desarrollo un estudio titulado: “*La formación: una mirada desde el sujeto*” donde se resalta que el término formación es polisémico, aún en el campo educativo donde alude a una gran cantidad de acciones y procesos. En este se entiende como formación una función social de transmisión del solar, como suele decirse del saber-hacer o del saber-ser, que se ejerce en beneficio del sistema socioeconómico, o más generalmente, de la cultura dominante.

Asi mismo, en este expresa que la formación en el ámbito educativo alude principalmente a procesos de instrucción y en especial a la formación profesional, es decir, la preparación que recibe una persona para convertirse más adelante en un profesionalista. Se contempla aquí, principalmente, la adquisición de conocimientos teórico-técnicos para el desempeño profesional.

De igual modo, el estudio menciona que la formación es un proceso de

subjetivación, en el que el sujeto resignifica lo que ha sido o imagina ser, en relación a lo que imagina será, en las prácticas para las que se está formando, dándole un nuevo sentido a sus deseos, identificaciones y fantasías, con- formando –transformando una identidad.

Por su parte, en la investigación realizada por (Mera, 2016) titulada “*devenir maestro de historia. La formación docente como experiencia de subjetivación*”, su objetivo fue comprender la incidencia que los tipos y sentidos de los dispositivos de formación de los profesores de historia en el ámbito normalista y universitario, en el Estado de México tiene sobre la construcción de un tipo de subjetividad del formador y unos supuestos acerca de la enseñanza de la historia. Como vía metodológica, el presente estudio implicó una doble construcción. Por un lado, la de un objeto a analizar: la formación de maestros de historia como experiencia de subjetivación. Por el otro, la construcción de una vía metódica para abordarlo. Lo que se separa a los fines analíticos constituye en realidad dos movimientos de un mismo proceso: al definir las notas de un objeto, se plantea también una manera entre otras posibles de reconstruirlo.

Para la fundamentación de la parte teórica, el estudio se basó en los estudios de Yurén (2000), Honore (1980-18-23), Gilles (2002, 43-51), entre otros, en ese sentido el problema se abordó desde el supuesto inicial el cual acompañó los pasos de las indagaciones, vinculados a que las distintas tradiciones en la formación inicial conformarían tipos de dispositivos que atravesarían las subjetividades de los docentes

en historia, dando lugar a experiencias de subjetivación diferentes y teniendo un impacto en la construcción de sus propuestas de enseñanza.

En los cuales se manifiesta a la formación docente como experiencia de subjetivación en el caso puntual de esta investigación, lo que busca es repensar la formación de formadores en historia, ya que ningún sujeto ni ningún colectivo puede construir la propia identidad sin reconocer la historicidad característica del devenir humano, lo que implica asumir el papel formativo que las ciencias sociales y las humanidades tienen en la construcción de un pensamiento tolerante, plural, que acepte la otredad sin imponer los propios sentidos sobre el mundo social.

Seguidamente, se indaga en el estudio realizado por (Otálvaro, 2015), en donde se destacó que la licenciatura en pedagogía infantil de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, se ha desplegado ampliamente dentro de su pensum aspectos ligados al aprendizaje de las matemáticas, la lectura y la escritura en los niños y niñas, además de los procesos del desarrollo cognitivo de estos; es de resaltar también el énfasis que se hace durante la carrera en la importancia del acercamiento desde la primera infancia a objetos de estudio de las ciencias exactas, tales como la química y la física, y la importancia de articular a todos estos conocimientos la enseñanza transversalizada por el juego y el aprendizaje significativo.

En este se propone una interpretación de narraciones de diverso orden (visuales, orales y corporales), producidas por las personas implicadas en el acompañamiento de cinco niños y niñas con capacidades diversas del Jardín Infantil Buen Comienzo Montecarlo durante su primera infancia, a partir de una investigación biográfico-narrativa; como personas implicadas se toman las maestras, los niños y las

niñas que están con ellos durante su estadía en el Jardín y una persona representativa de la familia. Escuchando lo que tienen para decir los que hacen parte de la cotidianidad de estos con capacidades diversas, reconoce diferentes sentidos a la experiencia de acompañarlos.

Cabe mencionar que la investigación se llevó a cabo en el Jardín Infantil Buen Comienzo Montecarlo que está adscrito a la política pública Buen Comienzo Medellín, la población con la que se desarrolla gira alrededor de 2 niños y 3 niñas con capacidades diversas, los padres de familia, las maestras del grupo en el que se encuentran, las profesionales que trabajan con ellos-as (educadora especial, fisioterapeuta, psicóloga, fonoaudióloga) y los demás estudiantes que los acompañan.

En el estudio se escucharon las voces de aquellas personas que hacen parte del trabajo cotidiano de los niños-as con capacidades diversas y comprender como han vivido y dotado de sentido la experiencia de acompañarlos; en donde se hizo un acompañamiento en sus habituales momentos en el Jardín, lo que permitió observar sus reacciones, sentires y expresiones como respuesta a las actividades propuestas por el entorno institucional de Buen Comienzo. De cara a la situación de déficit en el uso del lenguaje verbal, se apela a la sugerencia metodológica de Max Van Manen (2003), que refiere al investigador en ciencias humanas como un teórico- autor capaz de mantener una fe casi irrazonable en el poder del lenguaje para hacer inteligible y comprensible lo que siempre parece residir más allá del mismo, así como recurrir al método de la “observación de cerca” como vía para recoger material experiencial de otras personas, en especial con los niños seleccionados.

Lo anterior se basa en que la investigación cualitativa de enfoque fenomenológico indaga por las realidades de los sujetos, el contexto, las experiencias, la construcción de la subjetividad y las relaciones intersubjetivas; *“con el giro hermenéutico que se dio en los años sesenta en las ciencias sociales esta indagación por la vida de los otros se puede realizar a partir de la palabra del sujeto como constituyente de sus vivencias, memoria e identidad”* (Domingo, 2006, pág. 04), dicho enfoque permite que las investigaciones interactúen con el contexto y los implicados de tal modo que existe una conexión directa con el objeto de estudio; quiere decir que no solo es un método para describir problemáticas, sino que también es una manera de producir conocimiento, abordando las realidades de los sujetos que a su vez se intentan transformar desde la interpretación y el análisis teórico de las mismas. Asimismo, los fundamentos teóricos se basaron Van Manen (2003), Bruner (2003), Murillo (2002), Connelly y Clandinin (1995), entre otros.

Cabe destacar que esta investigación: voces múltiples en el proceso de acompañamiento a niños y niñas con capacidades diversas del jardín infantil buen comienzo Montecarlo presenta como principales hallazgos:

A partir de las narrativas expuestas de diverso orden se pudo visibilizar algunas de las implicaciones que responden a la manera de acompañar a los niños y niñas con capacidades diversas, re significando este acto desde las experiencias vividas por quienes los acompañan.

La evidencia de que el acompañamiento asertivo y consciente por parte de agentes educativas, padres y madres de familia favorece altamente el desarrollo de capacidades y habilidades en niños y niñas con capacidades diversas; y que el trabajo

mancomunado de institución y familia promueve la autonomía en los niños y niñas ya mencionados, además de reconocerlos como sujetos de derecho, pensantes y actuantes.

Lo imprescindible de realizar ejercicios de escucha y observación entre las personas que acompañan los procesos educativos de dichos niños y niñas, para que estos estén encaminados hacia los mismos objetivos.

Permito la reflexión y auto-reflexión sobre las narraciones de cada persona que hace parte de la investigación, posibilita pensarse como sujeto que enseña y aprende constantemente posibilitando re direccionar la concepción del trabajo con población con capacidades diversas.

Siguiendo ese mismo orden de ideas, se encuentra el estudio realizado por (Pérez, 2015) Ospina y Pérez (2015) titulado *“presentaciones narrativas de la escuela por los niños, niñas y jóvenes del programa aceleración del aprendizaje de la Institución Educativa Fe y Alegría Luis Amigó”*, en donde mediante el estudio de investigación se obtuvo información para la comprensión de las realidades que día a día envuelven la vida de este grupo poblacional, por medio de las estrategias empleadas para su desarrollo. Se logró un acercamiento con los niños, niñas y jóvenes del grupo de Aceleración del Aprendizaje de la Institución Educativa Fe y Alegría Luis Amigó del barrio Moravia, permitiendo así que ellos se sintieran cómodos hablando de sus vidas personales, de sus proyectos y sus sueños.

Estos autores hacen énfasis en que las narrativas se han presentado como la posibilidad de escuchar y ser escuchados, han dado paso al reconocimiento de otras formas de pensamiento, al conocimiento de historias y sucesos que día a día marcan la

vida de los seres humanos. Las numerosas investigaciones sobre narrativas, autobiografías, biografías e historias de vida, han centrado su interés en los adultos; razón por la cual por medio de una metodología biográfico- narrativa con un enfoque fenomenológico hermenéutico, se decidió abrir un espacio y un lugar a las voces de algunos niños, niñas y jóvenes de Moravia, uno de los barrios más marcados por la pobreza y otros tantos estigmas en la ciudad de Medellín; dando así a conocer cómo ellos han dimensionado el mundo escolar y las implicaciones que esto tiene en sus futuros.

Mientras que las estrategias derivadas del enfoque de investigación biográfico narrativo permiten el acercamiento a las realidades de la comunidad con la cual se participa en el proceso de indagación, permitiendo así, la lectura tanto de aquello que es observable (contexto, interacciones, entre otros) como de los asuntos intrínsecos a cada sujeto (expresiones, lenguaje, percepciones)

Así pues, la presente investigación resalta como principales logros:

Se obtuvo información muy valiosa para la comprensión de las realidades que día a día envuelven la vida de este grupo poblacional, por medio de las estrategias empleadas para su desarrollo así como también se logró un acercamiento con los niños, niñas y jóvenes del grupo de Aceleración del Aprendizaje de la Institución Educativa Fe y Alegría Luis Amigó del barrio Moravia, permitiendo así que ellos se sintieran cómodos hablando de sus vidas personales, de sus proyectos y sus sueños.

Las estrategias derivadas del enfoque de investigación biográfico narrativo permiten el acercamiento a las realidades de la comunidad con la cual se participa en

el proceso de indagación, permitiendo así, la lectura tanto de aquello que es observable (contexto, interacciones, entre otros) como de los asuntos intrínsecos a cada sujeto (expresiones, lenguaje, percepciones)

Se obtuvieron respuestas diversas acerca de la escuela y sus actores, pero todos coincidieron al nombrar o aludir que la escuela es un lugar que posibilita el aprendizaje y se muestra como un espacio idóneo para la socialización e interacción con otras personas, tanto estudiantes como agentes educativos.

El ámbito educativo como un espacio reconocido y vivido por los actores de esta investigación, pese a las expresiones desfavorables ante lo que consideran que es la Escuela, por acción se constituye en la institución privilegiada para el aprendizaje, tanto desde la formalidad académica, como desde la cotidianidad (aprendizajes de vida)

Se pudo reconocer características similares en esta población, tales como ausencia paterna, carencias económicas y obligaciones inherentes a la edad, que incidieron en que ellos tuvieran una posición renuente frente a las obligaciones escolares.

Finalmente, se percibe el contexto como un factor que juega con dos caras en la vida de estos niños, niñas y jóvenes, pues de un lado, les enseña una cultura particular del barrio, con su jerga, con la normalidad de algunas conductas familiares y sociales que resultan reprochables en otros escenarios, pero adecuadas y necesarias en su diario vivir, y de otro lado, se observó cómo estas mismas situaciones se convierten en el combustible para que esta población quiera algo superior, piense en la escuela como la posibilidad de mejorar su calidad de vida y la de sus familiares.

Por otra parte, se encuentra el trabajo realizado por (Ordóñez, 2011) titulado: *representaciones sociales sobre la escuela que presentan un grupo de niñas internas de una Institución Educativa de la zona centro del departamento del Huila*, en donde este centra su trabajo en develar las representaciones sociales que construyen las niñas internas sobre la escuela, como espacio de socialización, en una Institución educativa de la zona centro del departamento del Huila.

Mientras que como ruta metodológica, utilizó para el abordaje del estudio el diseño de estudio de casos que de acuerdo con Yin (1985) lo define como una indagación empírica que *“investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes y en los cuales existen múltiples fuentes de evidencia que pueden usarse”*.

De lo anterior, el estudio el caso se constituyó en la Institución Educativa rural que cuenta con modalidad de internado para 120 niñas con problemáticas sociales tales, dificultades económicas, maltrato físico, abuso sexual, desplazamiento forzado o abandono familiar; funciona como Institución oficial administrada por el gobierno departamental y no como una institución de protección. De igual modo, se desarrolló a partir de 4 etapas, exploración, descripción, interpretación y teorización, los cuales no se trataron de actividades lineales e independientes, sino como lo plantea González: *“el trabajo de campo permite integrar información procedente de fuentes y contextos diversos, y hacer construcciones que sería imposible edificar sobre la base de datos comprometidos con una lógica lineal”* (González, 2000, pág. 67).

Finalmente, el estudio concluye que las representaciones develadas frente a la escuela demuestran que la reflexión sobre la educación y los procesos institucionales son fundamentales, teniendo en cuenta que en su interior se viven procesos que tienen como fin dar forma, formar, instruir, dar dentro de un dispositivo algo que el sujeto no tiene, algo de lo cual carece; es evidente que los significados, sentimientos, imágenes y prácticas sociales evidenciadas al interior de la escuela, como internado, muestran el desencuentro con el contexto y la historia del sujeto estudiante, esto genera la secularización y descontextualización de los saberes expuestos con respecto a la realidad subjetiva y su vida cotidiana.

Por su parte, se tiene la investigación realizada por (Domínguez, 2009) titulada: *“Infancia en internados: historias, narrativas, itinerarios”* conocer los efectos que ha tenido en los niños y jóvenes, por estos dispositivos residenciales, además de la posible satisfacción personal, en el cual centro su interés por conocer qué ha pasado una vez que estos jóvenes abandonaron el centro residencial, está motivado por distintas razones, tanto personales como, y principalmente, científicas y de utilidad social.

Así como también conocer los efectos que ha tenido en los niños y jóvenes por estos dispositivos residenciales, además de la posible satisfacción personal para alguien que participó en ese proceso, puede tener una relevancia aplicada, ya que conocer los efectos a medio-largo plazo puede ayudar para la toma de decisiones futuras en este campo; y al mismo tiempo interesa, y mucho, la relevancia científica, ya que esta investigación se inscribe en un ámbito poco estudiado y, a la vez, muy

demandado por distintos sectores y autores interesados y preocupados por el tema (Fernández del Valle, J. y Fuertes Zurita, J., 2000:195-209).

Siguiendo ese mismo orden y dirección, se indaga la investigación realizada por (Restrepo, 2012) titulada: “*Análisis de la experiencia de formación de los Hermanos de La Salle en Istmina, Colombia durante los años 2002-2010*”, la cual surge del interés particular del Distrito Lasallista por evaluar el proceso de formación de los postulantes a Hermanos de La Salle del Distrito de Medellín en Istmina, durante los años 2002-2010.

Estos autores llevan a cabo esta investigación debido a que el Distrito Lasallista de Medellín (Colombia) solicitó a la Corporación Universitaria Lasallista analizar el proceso de formación que recibieron los postulantes a hermanos de La Salle en Istmina (Colombia) durante los años 2002-2010. Se analizó la experiencia de formación académica, religiosa, pedagógica, apostólica y personal que recibieron en ese lugar. Se empleó un estudio de caso desde el enfoque cualitativo de la investigación a partir de entrevistas semiestructuradas y grupos focales.

Por ello, entre los resultados sobresalen la formación personal y la formación apostólica, pues se considera que Istmina es un contexto con características propicias para la sensibilización y el sometimiento a prueba de la vocación. Sin embargo, se cuestiona el alcance de la formación integral ya que, en especial, la formación académica presentó deficiencias significativas. En conclusión, si bien se valora la experiencia de formación en contextos vulnerables y se reconoce la importancia de contextualizar los aprendizajes, los participantes coinciden en afirmar que es necesario que se desarrollen las competencias necesarias para afrontar las prácticas educativas

y apostólicas.

Igualmente, en la investigación se realizó un estudio de caso de tipo descriptivo desde el enfoque cualitativo de investigación con el fin de hacer un análisis sobre la percepción de los diferentes actores involucrados en el proceso de la formación personal, académica, pedagógica, religiosa y apostólica que recibieron en Istmina (Colombia) durante los años 2002-2010 los postulantes a Hermanos de La Salle.

En donde si bien se valora la experiencia de formación en contextos vulnerables y se reconoce la importancia de contextualizar los aprendizajes, los participantes coinciden en afirmar que es necesario que se desarrollen las competencias necesarias para afrontar las prácticas educativas y apostólicas; competencias que dependían a su vez de una adecuada mediación académica y administrativa.

Además, se anota que la formación integral debe articular todas las dimensiones en términos de proceso y si una de estas dimensiones falla (personal, apostólica, pedagógica, religiosa y académica) se evidenciará en las dificultades para alcanzar los objetivos propuestos. Por ello al evaluar la formación académica como deficiente se observa que la estructura de formación se debilita. Por otro lado, se valora la presencia de los Hermanos de La Salle en Istmina por el aporte social, educativo y espiritual que estos le brindan a la comunidad chocoana.

Finalmente, se sigue el trabajo realizado por (Ulcue, 2014) TT titulado: “*subjetividad juvenil en la institución educativa Susana Trochez de Vivas*”, el cual tuvo como objetivo, caracterizar algunos referentes de la subjetividad juvenil presentes en

los jóvenes del grado noveno de la institución Educativa Susana Trochez de Vivas, desde su propia perspectiva y considerando las actuales relaciones interculturales del contexto.

Vale la pena resaltar que para lograr el objetivo de la investigación, el autor utilizó fundamentos, características y elementos que la etnografía ofrece. Esto permite el acercamiento hacia los sujetos y comunidad para comprender el entorno en el cual viven inmersos; en este caso, desde el mundo juvenil. Esta metodología, según (Guber, 2001, pág. 07) *“se define como el conjunto de actividades que se suele designar como trabajo de campo, cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción”*. Pues la intencionalidad de la investigación es observar y describir las particularidades que definen el grupo de trabajo de acuerdo a su contexto, cultural, social y familiar; descubriendo aquellas simbologías, códigos y particularidades que han formado al sujeto, de igual modo este señala que son importantes *“los actores y no el investigador, los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir”* (Guber, 2001, pág. 07).

Es de hacer notar que como hallazgo, (Ulcue, 2014), demuestra en su investigación lo siguiente:

El estudio con este grupo demostró que hay puntos en común y devenires del mundo juvenil que se tejen de formas iguales, por ello vemos unas características similares en ellos; el hacer una investigación con jóvenes de grupos étnicos ayuda a identificar lo importante que es involucrar a los jóvenes y hacer de ellos sujetos

históricos, conscientes de los acontecimientos, riesgos y cambios que suceden en su entorno.

Los procesos sociales y comunitarios son fuente esenciales para identificar la construcción y formación del sujeto, independientemente si es adulto o joven, los seres se transforman permanentemente. Ahí entonces, que hacerlos parte también de los procesos comunitarios de desarrollo social y cultural, por tanto es importante, hacer a los jóvenes partícipes de los procesos.

Es necesario comprender que los jóvenes, dentro de sí mismos, tienen una carga de información, que de una u otra manera los lleva a interactuar a nuevos mundos, en donde su actuar, sentir y expresar se caracteriza por ciertos símbolos, códigos y significados que marca este devenir del mundo juvenil. Así, los sentidos de vida en los jóvenes indígenas participantes no solo está la formación como sujeto indígena y en la transmisión ancestral, sino que actualmente están en la dinámica de reconocer que su vida cotidiana está permeada por lo moderno.

Teniendo en cuenta que uno de los propósitos del Distrito Lasallista de Medellín era analizar si Istmina era el contexto adecuado para la formación de los postulantes a Hermanos de la Salle en los componentes personal, académico, pedagógico, religioso y apostólico; es importante señalar que la gran mayoría de los actores que participaron en la presente investigación, coinciden en afirmar que en este momento Istmina no es un lugar apropiado para la formación de postulantes especialmente por su baja calidad en la formación académica.

No obstante, lo anterior, se considera que la presencia de los Hermanos de

La Salle en Istmina debe continuar teniendo en cuenta el aporte social, educativo y espiritual que estos le brindan a la comunidad chocoana. La propuesta que hacen los distintos actores es que Istmina se presente como un lugar de misión. Allí se pueden llevar a cabo prácticas apostólicas y educativas teniendo un nivel previo de formación, así como un lugar para promover espacios de voluntariado para profesionales laicos.

Marco de referencia

Todo estudio ordenado requiere el desarrollo de un fundamento teórico donde apoyar sus planteamientos. Es por ello que se hace una revisión de diferentes autores que permiten asumir posiciones en cuanto a los internados, formación (ética, espiritual y social), joven y subjetivación.

Internado

El diccionario (LAROUSSE, 2011) define el internado de la siguiente manera, “1. *Centro educativo donde los alumnos comen y duermen.* 2. *Régimen escolar en que los alumnos estudian, comen y duermen en el mismo centro.* 3. *Conjunto de alumnos internos.* 4 *condiciones de la persona que vive internan en un establecimiento sanitario o benéfico”.*

Para (Vélez, 2017) los internados son colegios privados donde los niños estudian y viven. En algunos casos el niño solo está internado entre semana y pueden ir los fines de semana a pasarlos con la familia, pero la mayoría de las veces el niño se queda en el colegio durante todo el periodo lectivo.

Mientras que para (Moreno, 2014)), esbozan al internado como un lugar estricto, donde los alumnos quedaban encerrados durante los 3 o 4 años que duraba su formación, sin

poder visitar a su familia ningún día, solo en caso de fuerza mayor, es decir, la muerte de algún familiar cercano. Cabe destacar que éste libro se basa en la política educativa colonial aproximadamente en el año 1943. Sin embargo, en la actualidad aún existen esos conceptos preconcebidos que le dan un tinte negativo a estos centros educativos.

Por lo anterior, la presente investigación toma la postura de (Vélez, 2017) reafirmando el concepto de internado como colegio privado donde los niños estudian y viven, partiendo de lo anterior se puede construir el concepto de Internado Lasallista que será la columna vertebral de nuestro estudio, definiéndolo como: Colegio privado donde los niños y jóvenes, especialmente los más necesitados, viven y estudian bajo una formación integral para que se incluyan a la sociedad como fuerza transformadora y solidaria, mediante una educación humana y evangélica de calidad inspirada en San Juan Bautista De La Salle.

Por ende la Propuesta Educativa Lasallista pretende desarrollar todas las dimensiones del ser humano, incentivar la búsqueda de sentido y rescatar el valor de la vida; de esta forma, colabora activamente en la construcción de una sociedad más justa, fraterna y solidaria.

Formación

Para (Gadamer, 1992) es el pensamiento más grande del siglo XVIII. La formación pasa a ser algo estrechamente vinculado al concepto de la cultura, y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre. Según su investigación, entre Kant y Hegel se llevó a cabo la acuñación herderiana del nuevo concepto, pues, aunque Kant no emplea la palabra formación, Hegel habla de formarse y formación, justo al recoger "*la idea kantiana de las obligaciones para*

consigo mismo." (p. 17) En esta acepción de la palabra, la formación consiste en el deber que cada uno tiene de darse forma.

Esta significación no permite ya hablar en términos de objetivo de la formación, pues si la formación es un proceso en constante estado de desarrollo y progresión, "*no puede ser un verdadero objetivo; el concepto de la formación va más allá del mero cultivo de capacidades previas*" (Gadamer, 1992, pág. 13), apunta a algo que está más allá de la habilidad y la destreza y por tanto del desarrollo de capacidades o talentos.

Aquello que está más allá de las capacidades previas, es lo que constituye el objetivo de la formación, la cual no consiste en llegar a ser más hábil o más diestro de acuerdo con un baremo, sino en que "*uno se apropia por entero aquello en lo cual y a través de lo cual uno se forma*" (Gadamer, 1992, pág. 15), de una manera tal que "*en la formación alcanzada nada desaparece, sino que todo se guarda. En este sentido, formarse es un constante desarrollo y progresión*" (Gadamer, 1992, pág. 18) que permite ser capaz de ver de otra manera, pero cada vez más abarcante: precisamente en esto consiste lo que Hegel nombra como ascenso a la generalidad.

De igual modo (Gadamer, 1992) encuentra que, el hombre necesita de la formación basado en la ruptura con lo inmediato y natural que le es propia en virtud del lado espiritual y racional de su esencia, afirmando que la formación en Hegel apunta a la esencia humana, previo reconocimiento de que el ser, en términos de lo que debe ser, resulta indefinible en razón de que el hombre no es, sino que en su devenir va siendo, en una tarea que le resulta interminable.

En ese sentido, la esencia general de la formación humana es convertirse en un ser espiritual general, por ello formarse es ascender a la generalidad, lo cual implica amplia

capacidad de abstracción, en donde genera un ascenso a la generalidad es una tarea humana que requiere sacrificio de la particularidad en favor de la generalidad. Ahora bien, sacrificio de la particularidad significa negativamente inhibición del deseo y en consecuencia libertad con respecto al objeto del mismo.

Finalmente, para (Gadamer, 1992, pág. 19) la formación en Hegel deviene "*como un elemento del espíritu*", un sentido general expresado en un nuevo modo de ser particular, pues la característica general de la formación es

ese mantenerse abierto hacia lo otro, hacia puntos de vista distintos y más generales. La formación comprende un sentido general de la medida y de la distancia respecto a sí mismo, y en esta misma medida un elevarse por encima de sí mismo hacia la generalidad. Verse a sí mismo y ver los propios objetivos privados con distancia quiere decir verlos como los ven los demás

Para (Villanou, 2001) en su trabajo: "de la *Paideia* a la *Bildung*: hacia una pedagogía hermenéutica" pone de manifiesto la idea de la *Bildung* (Formación) la cual constituye un referente de la historia alemana y, por extensión, europea que encuentra sus señas de identidad en los orígenes mismos de la cultura occidental ya que la *Bildung* se vincula con la *Paideia* helénica, tal como estableció Werner Jaeger, al destacar que la educación es el hecho diferencial y característico del mundo helénico.

Es claro que los griegos con Homero a la cabeza inventaron la civilización europea al destacar la importancia del individuo que se definía por la *areté*, es decir, por su excelencia personal. De este modo, Homero puso las bases del humanismo europeo porque sus obras la

Ilíada y la *Odisea* han devenido el origen de una forma de vida que destaca un catálogo de virtudes morales y espirituales que tenían como sucedió con todo el helenismo el objetivo de promover la dignidad del ser humano. Tanto es así que la *Paideia* equivale a un proceso educativo que encamina los hombres hacia la virtud (*areté*) entendida como sinónimo de excelencia humana.

En consecuencia, la entrega personal a Dios constituyó la piedra angular de la naciente *Bildung* medieval que ofrece una dimensión altruista que implica que el hombre debe liberarse del afán egoísta de autoperfección para abrirse a la recepción de Dios, según ya planteó la mística alemana del siglo XIV (Meister Eckhart, Heinrich Seuse, Johannes Tauler).

De igual modo, la metafísica cristiana ofrece un marco teónimo para regular la formación humana: se debe eliminar cualquier posible manifestación egoísta porque el ser humano sólo puede "hacerse con Dios", es decir, a través de la unidad inseparable con Dios, o lo que es lo mismo, por medio de la realización armoniosa de lo humano y lo divino. De ahí la importancia de la mediación de Cristo, Logos del Padre, encarnado, muerto y resucitado, que señala un itinerario ascético- espiritual cultivado por la tradición carmelita de Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz. Por esta vía la pedagogía se convierte en mistagógica, esto es, en la experiencia mística de Dios.

Así mismo, el enfoque de la formación a partir de la RELAL, es un cruce de umbrales, que son pasos pascuales, momentos de conversión, ejercicios de libertad vertical en lo que se pasa de un horizonte centrado en intereses individuales al centrado en el otro, sobretudo el más necesitado. Un umbral es un cambio de horizonte. Pasar a otro horizonte es saltar a un ámbito más descentrado de intereses. No son localizables a nivel de una experiencia que se

hace, como un curso, son perceptibles en la experiencia que se vive y reconocibles por el discernimiento comunitario.

En un ámbito más específico, formar para la MEL (misión educativa lasallista) significa:

Acompañar al lasallista, Hermano o Seglar, en su proceso de realización, ayudándole a dar respuesta a un triple llamado:

Humano. En el que busca su sentido de vida en el bien, la verdad, el amor; y lo realiza en su servicio a los demás.

Cristiano. En el que hace suyos los valores del Evangelio, a ejemplo de Jesucristo, que lo mueve a colaborar en la construcción del Reino de Dios.

Lasallista. En el que junto a otros lasallistas, juntos y por asociación, procura la formación humana y cristiana de niños y jóvenes, especialmente de los más necesitados.

Acompañar y discernir los nuevos contextos culturales, educativos y eclesiales, que requieren renovación que considere la diversidad, las nuevas pobrezas y las necesidades más vulnerables, para promover la formación permanente.

Emprender un proceso formativo desde estructuras flexibles, desde el acompañamiento y discernimiento de las propias experiencias.

Dejarse mover por el espíritu del Instituto, que motiva desde la libertad y el servicio a los más necesitados.

En ese orden de ideas, la formación basada en el fundamento Lasallista, parte de la obra pedagógica cumbre del fundador de la Escuela Cristiana, San Juan Bautista de la Salle: “la guía de las escuelas”, dicha obra data del año 1720, en ella su autor sintetiza en cinco ejes

transversales en la formación integral del alumno, fundamentada en las necesidades del alumno: toda la pedagogía lasallista proviene, no de una reflexión teórica hecha a priori, sino de una experiencia concreta prolongada, compartida y analizada: la percepción y el análisis de las necesidades de los niños y de los jóvenes llevan a determinar y poner en práctica las respuestas que se estiman apropiadas. cada época, cada país, cada escuela, cada familia, cada niño/joven tiene sus propias particularidades, y a ella se adapta la educación lasallista para que sea integral son cinco los ejes transversales que toma en cuenta la escuela lasallista:

1er. eje: las necesidades económicas: debida a la pobreza familiar, a las dificultades económicas manifiestas en cada país, en cada región, en cada localidad.

2do. eje: las necesidades familiares y afectivas: derivadas de situaciones de familias incompletas, de los problemas relacionales internos de la familia, etc.

3er. eje: las necesidades sociales y relacionales: manifestadas especialmente por la situación social que se vive en el país, en la sociedad, especialmente por los atropellos a los derechos humanos.

4to. eje: las necesidades escolares, intelectuales: generadas por la falta de educación, la carencia de escuelas, de maestros, de proyectos educativos y curriculares acordes con las necesidades de los niños y jóvenes.

5to. eje: las necesidades religiosas y espirituales: debidas a la ignorancia religiosa, a creencias erróneas, a las supersticiones, etc. a la dejadez de los padres en la formación religiosa y espiritual de los hijos; al ambiente mismo de una sociedad incrédula.

Estas necesidades hay que convertirlas en oportunidades y retos en la escuela para dar una formación integral, en donde se proponen estas respuestas: educación del cuerpo, aprendizajes escolares, formación socio-relacional, educación moral o ética, formación cristiana.

En síntesis, se puede decir que formación es la acción de formar o formarse, siendo este un proceso que provoca la aparición de algo que no existía antes, por ejemplo, la formación de una palabra.

Es evidente entonces que la noción de “formación” para Hegel, consiste en el deber que cada uno tiene de darse forma, con relación a esta afirmación, (Gadamer, 1992) esboza que la formación está mediada por el lenguaje o la palabra y que el ser humano, siguiendo a Hegel, debe alcanzar el ascenso a la generalidad o el saber práctico pero al mismo tiempo está llamado a lograr el descenso a sí mismo o saber teórico, lo que indica que el ser humano es formado por la cultura en donde el hombre primero se comprende en la familia, en la sociedad, en el estado, en la religión y luego se comprende a sí mismo, lo que deja en evidencia la posibilidad del hombre de darse forma a sí mismo.

Por ello, el ser humano tiene la responsabilidad de edificarse, de construirse, de darse identidad o subjetividad, saber teórico, de acuerdo a sus realidades internas, lo que lo pone en la posición de crear y transformar la cultura a partir de, como lo menciona Spranger, su espíritu subjetivo o libertad individual, de esta manera se da el proceso de formación como lo plantea Hegel, y a su vez es descrito por el filósofo (Gadamer, 1992) como el ciclo en el que el ser humano reconoce lo ajeno, lo extraño, para volverlo propio o familiar y hacerlo parte de sí mismo.

Por consiguiente, la formación desde los planteamientos Gadamerianos, se entiende como el proceso de construcción de la obra de arte que cada ser humano construye para su vida y existencia en relación con la cultura, el Otro y consigo mismo.

De este mismo modo, se puede decir que el proceso de formación de la conciencia, el sujeto se inaugura mediante una sumisión primaria al poder, que consiste en una dependencia sobre un discurso que inicia y sostiene su agencia.

Al dar una mirada a lo que ha sido la educación en Colombia se puede ver cómo los procesos de formación se han caracterizados por estar centrados en la enseñanza más que en el aprendizaje. No obstante, al igual que en otros países, existe una tendencia a señalar el aprendizaje como objetivo fundamental de los procesos de formación.

El desarrollo de cada una de las actitudes, aptitudes intelectivas, aptitudes procedimentales y los contenidos tiene correspondencia con la formación en el ser, en el pensar, el hacer y el saber, respectivamente, y el aprendizaje logrado por medio de la convergencia de estas cuatro dimensiones da lugar a los llamados aprendizajes significativos, que son los aprendizajes en los cuales el sujeto del proceso de formación reconfigura la información nueva con la experiencia, permitiéndole así integrar grandes cuerpos de conocimiento con sentido.

La formación ética:

Se define como la parte de la filosofía que estudia la valoración moral de los actos humanos, es decir, el conjunto de principios y normas morales que regulan las actividades humanas.

Existen autores como Pick (2002) que describen la formación cívica y ética como la manera de reflexionar y comprender los cambios que se tienen en la adolescencia y la juventud, así como aprender algo fundamental para nuestra vida: el uso de nuestra libertad dentro de un marco de responsabilidad.

Acorde con esto, Cantón (2002), afirma que la formación cívica y ética es una educación que forma de manera integral y abierta a los jóvenes para que sean capaces de reconocer, enfrentar y resolver los nuevos retos que les presenta un mundo cada vez más complejo y plural.

Por lo anterior, y en concordancia con los dos autores, se concluye que la formación ética prepara a los jóvenes a enfrentarse con los retos de la sociedad, basándose en su responsabilidad del cumplimiento de los valores morales, dentro de la libertad.

Por su parte, (pedagogía, 2006)) describe en la tercera parte, las líneas generales de una pedagogía de la finitud, y especialmente trata de poder expresar la necesaria situacionalidad y racionalidad de los seres humanos en sus mundos. Se plantea la dimensión ética de la acción educativa. Se trata, en suma, de sentar un pensamiento de la educación desde un lenguaje de la experiencia que es intensamente ético, aunque no se derive de una ética del deber ni de una ética ligada a la legislación obligatoria de la razón.

En ese sentido, en el marco de una pedagogía de la finitud, la ética ocupa un lugar privilegiado. Mélich aclara que la ética no tiene nada que ver con la deontología, con las normas o los imperativos, sino que la ética es el modo como los seres humanos nos relacionamos con los demás, en palabras textuales es la respuesta responsable que cada hic et nunc ofrecemos al otro, el aquí y ahora que le ofrecemos al otro. Hay ética porque los seres

humanos somos seres sensibles, estamos abiertos a un mundo incierto, a unas relaciones con los demás y con nosotros mismos, que no se pueden resolver a priori.

En definitiva, la ética es posible porque los seres humanos no somos ni buenos ni malos por naturaleza, sino radicalmente ambiguos, es decir, culturales, históricos, situacionales. "*Si todo es natural, no hay sitio para la moral*" (Paz, 2003 , pág. 649). Desde este punto de vista, una pedagogía de la finitud, es decir, una pedagogía que tiene sus condiciones de posibilidad en los múltiples contextos y situaciones de los seres humanos en sus mundos, cree que las acciones educativas son constitutivamente éticas, esto es, que la ética no se halla al final de la acción educativa, sino al comienzo.

En el mismo contexto, (Gadamer, 1992) expresa que, para Hegel, el hombre necesita de la formación porque, dada en él la ruptura con lo inmediato y natural que le es propia en virtud del lado espiritual y racional de su esencia, él no es por naturaleza lo que debe ser. Afirma que la formación en Hegel apunta a la esencia humana, previo reconocimiento de que el ser, en términos de lo que debe ser, resulta indefinible en razón de que el hombre no es, sino que en su devenir va siendo, es decir desde la experiencia, coincidiendo en este punto con Mélich, es decir, una tarea que le resulta interminable. Por ello necesita de la formación: para poder llegar a ser lo que en su devenir va siendo.

En concordancia con lo anterior, Hegel considera que la esencia de la formación "reposa sobre su generalidad y partiendo del concepto de un ascenso a la generalidad, Hegel logra concebir unitariamente lo que su época entendía bajo formación, en donde la esencia general de la formación humana es convertirse en un ser espiritual general." Formarse entonces es ascender a la generalidad, lo cual implica amplia "capacidad de abstracción". Según (Gadamer, 1992), para Hegel la formación como ascenso a la generalidad es una tarea

humana que requiere sacrificio de la particularidad en favor de la generalidad. Ahora bien, sacrificio de la particularidad significa negativamente inhibición del deseo y en consecuencia libertad con respecto al objeto del mismo. Dejar de pensar en el ser individual para pensar en el otro.

Por ello, la ética, como disciplina filosófica es especulativa porque reflexiona sobre la correcta orientación de los actos humanos con el fin de obtener unos principios de validez universal que orienten hacia la excelencia del crecimiento del ser de la persona; como disciplina científica es teórica y aplica estos principios a un objeto determinado; pero, a la vez, es ciencia práctica, ya que su objetivo es lo que el hombre ha de realizar, un operable. No es pues sólo para conocer, sino que está encaminada al obrar y más precisamente al obrar rectamente.

Sin embargo, ese obrar correctamente pertenece a una persona, a un profesional determinado en cada acto que realiza, de modo que la ética se convierte no sólo en una ciencia que se conoce sino en un modo de vivir conforme a la recta razón. Si esto es así, ¿cómo enseñar ética? la propuesta es sencilla: la ética, por definición, busca el bien, y el bien se logra cuando se conoce y respeta la verdad, por eso, obrar bien es obrar conforme a la verdad, conforme a lo que son las cosas.

De allí, una formación ética no tiene por qué estar sustentada en la suposición de que, a menos de que ésta se consolide, la ciencia y la tecnología seguirán arremetiendo en contra de la dignidad humana y no porque no sea cierto que existan disputas entre la ciencia y la ética, sino porque se podría estar partiendo de dos ideas que son susceptibles de duda razonable. Primero, que los valores tradicionales e inmutables de la

moral sustentados en última instancia en la idea de que los seres humanos poseen un valor intrínseco porque poseen de hecho ciertas cualidades reconocidas como humanas están ahí para vigilar el procedimiento de la ciencia y someterla cuando sus prácticas contradicen el sentido de este valor. Y segundo que la actividad de la ciencia, por su “propio” método y objeto, se justifica independientemente de razones valorativas, ajenas a lo que podríamos entender con Kant el Reino de la Libertad (norma, evaluación, práctica).

Por ello, la formación ética busca legitimación teniendo como punto de partida la convicción de esta imagen, la concepción de la ética que pretende ser enseñada corre el grave riesgo de ideologizarse, de ser producto o bien una imagen invertida.

Por lo que, hacer de la ética el eje directriz de la formación parece entonces un pleonasma, pues no hay formación si no hay un aprendizaje normativo. Es decir, el aprendizaje de las razones. Pero las razones se aprenden en un ejercicio constante de confrontación, de hacerlas jugar en un espacio dialógico. El espacio que debe haber en abundancia, y ser cuidado con diligencia, en una casa que tiene el oficio de formar.

El objetivo último de la educación, como de toda actividad humana éticamente válida, es la búsqueda de la realización del ser humano, debido a que lo contrario implicaría un absurdo intrínseco. Cada actividad humana estructurada, como lo es una ciencia y su aplicación técnica, persigue ese objetivo fundamental a partir de un instrumental propio, el que es desarrollado en función del ángulo específico de aporte que se busca realizar al objetivo global.

En este contexto, y desde que se asume el hecho de que la educación no es el mero aprendizaje de contenidos intelectuales, sino que implica el desarrollo de toda la persona, entonces es claro que un objetivo intrínseco al proceso educativo debe ser la conformación de una «persona ética». El ser humano es un todo, con diferentes dimensiones que necesita desarrollar para alcanzar su realización. La dimensión ética de los pueblos y las personas individuales es una de ellas, por lo que no puede haber desarrollo integral de la persona sin un desarrollo serio de su dimensión ética.

En esta perspectiva, consideramos «persona ética» a la que asume como la tarea esencial de la propia vida el desarrollarse plenamente como persona humana. De ahí se desprende una serie de consecuencias que, en la temática que nos ocupa, significa que el proceso educativo debe:

- a. Ayudar a cada persona a descubrir y asumir el propio sentido de la vida.
- b. Ayudar a cada persona a descubrir y desarrollar al máximo posible todas sus potencialidades de crecimiento en forma armónica y ponderada.

De lo anterior, la formación de la estructura ética del sujeto no depende ni es abarcable totalmente por el sistema educativo formal, aunque, no obstante, y sin dudas, le corresponde a éste un rol fundamental en dicho campo.

Formación Espiritual:

Castañera (2015) en su artículo: “formación de la vida espiritual” pone de manifiesto algunos elementos de formación espiritual:

a) Sentido y conciencia de lo sagrado.

Enseñar a nuestros hijos a descubrir la presencia de Dios en medio de nosotros. Enseñar la actitud que se debe adoptar frente a Dios presente: adoración, humildad, agradecimiento, recogimiento, etc.

b) Vida apostólica.

Enseñar a nuestros hijos a descubrir a Cristo en nuestro prójimo, especialmente al que más necesitado está y motivarlos a dar, a ayudar, a preocuparse, a servir, a orar por ese prójimo. Acción social. Dar de mi tiempo, de mis cosas, de mi dinero: ir formando un corazón generoso. Visita a los enfermos. Testimonio.

La formación espiritual se refiere a más de una mera instrucción académica. Muy a menudo, se trata de una referencia a los medios dinámicos de la santificación. Tiene que ver con la labor que realiza el Espíritu Santo y los diversos métodos que Él usa para lograr el crecimiento espiritual en nuestras vidas.

Para San Juan Bautista de La Salle según el estudio realizado por Infante (2013), la espiritualidad es la expresión del sentido profundo de lo que vivimos. El espíritu es la esencia del ser humano que se fortalece en la fe, la esperanza, el amor y los valores sobre los que una persona edifica su vida, toma decisiones y está convencido de que llevan a la construcción de su persona y de la humanidad.

Por consiguiente, cuando se habla de espiritualidad suele asociarse con lo religioso y lo divino, sin embargo, es un sentido profundo que no siempre se traduce en una experiencia religiosa, sino que está abierta a lo humano, quedando así, al margen de lo religioso.

Es así como la espiritualidad cristiana, expresa el sentido profundo de la vida en relación con Dios, a partir de Jesucristo. Los cristianos en su experiencia de fe viven los valores del Reino para construir su persona, dándole sentido a su vida y ofreciendo un horizonte de esperanza para sus hermanos. Son testigos de que Dios está vivo y el Espíritu Santo actúa por medio de ellos para continuar la obra salvadora, que tiene su fuente en Jesús.

La espiritualidad Lasallista nace cuando los Hermanos de las Escuelas Cristianas, a raíz de la muerte de su Fundador comienzan a recopilar sus escritos y a reconstruir su identidad a partir del carisma educativo.

De lo anterior, San Juan Bautista de la Salle (1651-1719) no solo fue un personaje histórico o un revolucionario de la pedagogía, ni un filántropo que se dedicó a educar a los hijos de los artesanos y de los pobres, es todo un Santo, que como fundador de un nuevo estilo de vida religiosa y una innovación pedagógica cambió los paradigmas de su época, a pesar de ser incomprendido por sus contemporáneos, sin embargo con paz interior y decisiones firmes en la voluntad de Dios enfrentó con serenidad los embates y así mantener fuerte la obra que había iniciado: Las escuelas cristianas.

En donde, la escuela fue el instrumento por medio del cual Dios salva a los niños de la ignorancia y los eleva al conocimiento de verdad que los hará libres en Jesucristo. Por ello, la educación se convierte en un medio de salvación donde converge la ciencia y la piedad, donde el pobre y el rico se miran cara a cara y construyen una sociedad más humana y generosa.

Sobre ese particular la "espiritualidad" viene de "espíritu". Para muchas personas

“espíritu” es lo que se contrapone a la materia, al cuerpo, a lo que es sensible. De esta manera, la “espiritualidad” se asoció a la negación de la corporalidad y todo lo relacionado con ella como los sentimientos, la sexualidad, etc. Así, la espiritualidad nació, en cierto sentido, ligada al desprecio de lo sensible y lo corporal.

Por ello, se hace referencia sin lugar a dudas a la persona en su totalidad: tanto en su dimensión terrena como en su dimensión trascendente. La espiritualidad hace referencia, no a un dualismo o reduccionismo como se ha venido considerando en tiempos anteriores, sino que se trata de una forma de vivir la vida, que incluye la totalidad del ser humano.

Según la definición antropológica de Sobrino, la espiritualidad es el talante del sujeto, su forma de ser, que le relaciona con la totalidad de la realidad, en lo que ésta tiene de trascendente e histórica” Aquí, la palabra espiritualidad no significa un escapar de lo material para ir al encuentro directo con realidades inmateriales, se refiere a un talante de la persona, a su relación con Dios y con los demás.

La espiritualidad, entonces, es el dinamismo interior de todo ser humano que lo mueve, que lo anima, y se identifica con sus motivaciones más profundas, sus ideales, su pasión, su mística por la que vive y lucha, sus proyectos y sus causas que dan sentido a su vida. Se puede entender por espíritu o espiritualidad ciertos sinónimos relativos sentido, conciencia, inspiración, voluntad profunda, dominio de sí, valores que guían, utopía o causa por las que se lucha, talante vital. El espíritu es el dinamismo interior del ser humano y la espiritualidad la expresión del talante vital, que abre a la transcendencia, es decir, a la relación con Dios, con el cosmos y con los demás.

En lo que concierne a la espiritualidad de los laicos, el problema ha sido el desarrollo de una teología desde un enfoque no laical. En la teología espiritual, la perspectiva esencial es la vida religiosa, donde las tradiciones de espiritualidad son las de las distintas congregaciones, órdenes y familias religiosas. Por tanto, las grandes corrientes de la espiritualidad han sido en su origen, en su enfoque y en sus consecuencias, pensadas mayoritariamente por y para los religiosos.

En este sentido, la formación de los laicos en una espiritualidad liberadora apunta a formar discípulos capaces de asumir la cruz liberadora de Jesucristo. Apunta a construir un mundo solidario. Apunta a reproducir las actitudes del Hijo de Dios. Y lo que define a un verdadero hijo de Dios es la obediencia y la fidelidad absoluta a la voluntad de Dios hasta la muerte en la cruz. Y la muerte en la cruz de Jesús se comprende gracias a que vivió totalmente enamorado de las cosas de su Padre. De hecho su alimento fue hacer la voluntad del Padre. Solo un hombre enamorado como Jesús es capaz de asumir el destino que él corrió confiando en el Padre.

Por su parte, en el contexto de la modernidad, en el cual se encuentra sumergido el ser humano hoy, y que se caracteriza por ser fragmentado, de tecnificación e instrumentalización de la razón, es importante subrayar, ¿qué papel juega la ERE en el rescate de la formación integral del ser humano desde lo espiritual y el proyecto de vida? Cobra vitalidad en la medida que permite al estudiante caminos de formación integral capaces de vivir de acuerdo a un proyecto centrado en la vida.

No obstante, se encuentra en los jóvenes apatía en todo aquello que tiene que ver con la formación en la dimensión religiosa. Seguramente, esta apatía se muestra

por la falta de significatividad de la formación religiosa, trascendente de sentido o espiritual para la vida, pues se ha quedado en un informar acerca de dogmas y verdades de fe, más no en un formar para la vida, en la dimensión espiritual o de sentido de la vida.

Se puede decir, entonces, que la significatividad de la ERE cobra fuerza en la medida que la dimensión religiosa, en ese proceso de enseñanza aprendizaje, tiene que enfocarse desde una praxis que implique la vida, mirando la realidad antropológica para luego fundamentar, desde la visión cristológica, el acontecer del trascendente en la vida.

Joven

Para (Fandiño, 2011), las alusiones sociales sobre la juventud se cimientan y reconstruyen continuamente, por eso, el de juventud es una concepción que nunca logra una definición estable y concluida. Son estas representaciones de la vida social y cultural moderna las que nos permiten asociar la juventud a la idea de goce, de ocio y, primordialmente, a la idea de futuro. El progreso de los intereses, la vocación y los proyectos de vida están directamente asociados al concepto moderno de juventud ya que estos trazan los caminos a través de los cuales los sujetos escriben su propia historia. Juventud nos exporta a la idea de un tiempo que deviene en proyectos (estrategias de vida) y, con ellos, los anhelos y deseos de “querer más” (expectativas de vida).

Mientras que Tavella (citado en Fandiño 2011) resume la idea de juventud como la instancia de superación (o supervivencia) de la doble crisis que los afecta como miembros de una sociedad incierta (crisis socio histórica) y como sujetos en tránsito por la vida (ciclo vital).

En donde la juventud es más que una condición del curso evolutivo de los hombres, es más que una etapa que media entre la niñez y la madurez adulta, la juventud es una categoría social. Como tal tiene un sentido y una potestad asociada a la construcción del futuro, así como también asociado a la voluntad transformadora que permita renovar y “rejuvenecer” las bases que sustentan la dinámica social.

Por su parte, Bleichmar (citado en Fandiño 2011) nos dice al respecto que debemos contribuir junto a otros a recuperar el concepto de joven, no ya como una categoría cronológica, ni por supuesto biológica, sino como ese espacio psíquico en el cual el tiempo deviene proyecto, y los sueños se tornan trasfondo necesario del mismo.

De forma similar, Margulis y Urresti (1998) hablan de otras variables o cuestiones que se deben considerar al hablar del joven. Entre ellas, vale la pena destacar:

La moratoria social: concepto que consiste en el postergar la edad de matrimonio y procreación, y prolongar el tiempo para el estudio y la capacitación;

La generación: término que da cuenta del momento social en el que una cohorte se incorpora a la sociedad asumiendo los códigos y configuraciones culturales, políticas y artísticas imperantes en una época;

El plano corporal: concepción del cuerpo, sus posturas y gestos, su forma y tamaño y su indumentaria, que lo convierte en portador de sentido y mediador de determinaciones y expectativas socioculturales;

La estética y el consumo de signos juveniles: articulación de códigos culturales en la que confluye el avance de la cultura de la imagen y el encumbramiento de lo juvenil, a través de lenguajes hegemónicos impuestos por la sociedad del consumo;

La construcción imaginaria del “joven oficial”: complejo de metamensajes verbales y visuales que prescriben criterios normativos sobre qué es deseable y qué recibe prestigio a través de los ídolos del star-system y el llamado éxito empresarial, deportivo o musical, y

Las tribus urbanas: nuevas formas de sociabilidad que se oponen a la imagen del joven oficial y que se presentan como una reacción a la progresiva juvenilización de sectores desvinculados de la conflictividad social, la pobreza, el desempleo y la exclusión.

Con base en los enfoques, tenidos en cuenta por (Fandiño, 2011), es posible afirmar que sin importar de dónde se mira la juventud (desde la psicología, la sociología, la educación, la legalidad, entre otros), o cómo o cuándo se estudia (enfoque sociogenético, juventud como ideal, generación red, entre otros), es necesario tener en cuenta los factores y variables que influyen en lo que significa ser joven en medio de las problemáticas y los retos que los rodean hoy. Es decir, entender la condición de joven conlleva no sólo poder y saber caracterizarlos, sino asumirlos como sujetos históricos y actores sociales enfrentados a incertidumbres que determinan y configuran no sólo las cuestiones que los influyen sino las singularidades que los caracterizan.

Cabe mencionar que, desde la pedagogía Lasallista el niño y el joven, en el siglo XVII, siglo del Fundador San Juan Bautista de La Salle, existían dos tipos de escuela para los niños y los jóvenes: las escuelas llamadas menores y las escuelas llamadas de caridad. Juan Bautista de La Salle funda la escuela cristiana, cuyo objetivo era la formación “humana y cristiana” que se puede resumir así: *“La formación de un cristiano debe apoyarse en una formación humana sólida, en un equilibrio personal. Pero antes que nada es una escuela*

cristiana anhelosa y exigente, que ofrecía sólida formación humana, con objetivos sociales y profesionales, con una organización institucional rigurosa". (León, 2006).

En donde, Juan Bautista de La Salle abre la escuela cristiana para los hijos de "los artesanos y de los pobres", preferencialmente pero no exclusivamente. Los primeros beneficiarios fueron estos niños en edad escolar (prácticamente en la edad de 7 a 17 años). Aunque en la Francia de los siglos XVI, XVII y XVIII los niños podían trabajar a partir de los 7 años, la gran preocupación de La Salle fue precisamente abrir las escuelas "gratuitas" de alta calidad, para que todos pudieran estudiar antes de iniciar su etapa laboral.

Las dos obras escritas por Juan Bautista como las obras cumbres de su pedagogía, fueron: la guía de las escuelas trataban el tema pedagógico y las meditaciones que tenían que ver con la formación cristiana. Y los objetivos de estas dos obras atendían a la formación integral de los niños y jóvenes: "¿para qué serviría explicar y mandar estudiar de memoria la doctrina (el catecismo) si no mejoraba la situación material, familiar, social, espiritual y moral de los pobres; si no se les ofrecía buenas perspectivas de futuro? (León, 2006, pág. 137) Su lema fue "*formar buenos cristianos y verdaderos ciudadanos*", y para estos escribió otra obra que tituló reglas de cortesía y urbanidad cristiana, donde el Fundador insiste en estas cuatro virtudes en la formación de los escolares: la modestia, el respeto, el afecto y caridad.

En síntesis: el niño y el joven que Juan Bautista de La Salle conoció en Francia fue el "niño de la calle": sin estudio, con malas amistades y malas costumbres. Y el que logró con la escuela cristiana, fue el niño y el joven con principios cristianos, amante de su hogar, aplicado en sus tareas escolares y buen compañero. De esta manera se prepararon para hacer el cambio que la sociedad francesa necesitaba.

Desde la perspectiva de la presente investigación, se hace necesario ver más allá de las maneras de hablar y las formas de comportarse de los jóvenes, es tratar de entender qué los define, conocer sus facetas a través de las cuales dimensionarlos y resignificar las problemáticas y los retos que los rodean. Sin importar el enfoque, la definición de juventud no se debe restringir a una etapa de desarrollo físico, cognitivo o social, o a un posicionamiento histórico y cultural. Debe poder incluir las diferentes variables, cuestiones y factores que la constituyen y la configuran no tan sólo como una etapa de socialización sino como un periodo de construcción de subjetividad, regulación del comportamiento y desarrollo de habilidades para cumplir con los roles y campos sociales propios de la vida adulta.

De lo anterior, se entiende al joven como un sujeto que está en su proceso de formación y que busca mediante todas las posibilidades hacer posible su sueño de llegar a construir un proyecto de vida, con el fin de poder tener una mejor calidad de vida más adelante. Concebirlo como sujeto que busca formarse, el joven siente la necesidad de un espacio y lugar donde pueda llevar a cabo cada una de sus pretensiones.

Siendo este capaz del ejercicio de la libertad y gobernado por la razón, lo primero parece ser definido por la carencia de tales atributos, y/o por estar en proceso de adquirirlos: su potencia se atribuye más al impulso, al afán de sensaciones, a una supuesta y explícita proximidad al deseo ¿Cómo configurar los límites de lo joven sin establecer así sea arbitrariamente las fronteras de lo adulto? ¿Cómo abordar al joven sin un correlato imaginario del adulto?

Dicho par simbólico deriva lugares y funciones sociales específicas, que si bien no llegan a concretarse plenamente, operan como ideales, como derroteros para las

identidades normalizadas. Si, como se ha dicho, la juventud es una creación de la modernidad (Margulis y Urresti, 1998), los dispositivos institucionales y las tecnologías del yo que caracterizan dicha sociedad se esfuerzan una y otra vez por disciplinar ese cuerpo significado como joven, por forjarlo dócil hasta incorporar sus fuerzas en la máquina socio productiva. Por tanto, hacer del joven un sujeto con plena inserción social sigue siendo un empeño de las instituciones y políticas occidentales.

De allí, lo joven aplica como concreción de las bondades de este modelo civilizatorio (por ende, se lo designa como promesa de futuro, motor del cambio social, sujeto de derechos, etc.) y, al mismo tiempo, también personifica las desgracias de la trasgresión de dicho orden, se torna en algo así como nodo simbólico de todos los males (un joven también puede ser portador de violencia y muerte, hedonista, consumidor, adicto, etc.). No en vano la escuela se sigue preguntando por su papel en la conformación de las subjetividades juveniles, los programas del Estado buscan incidir en la participación de estos nuevos ciudadanos tanto como en su desviación delincencial, las ciencias de la salud y la población se inquietan sobre su sexualidad y su reproducción, la Iglesia interroga los múltiples sentidos de trascendencia que circulan en ellos/as, etc.

En consecuencia, de la singularidad juvenil con su variedad de expresiones y manifestaciones las sociedades occidentales contemporáneas esperan una inserción educativa, laboral y familiar que precisamente es lo que define el ideal de un adulto productivo y consumidor.

Por su parte, los mundos juveniles se visibilizan a medida que su presencia y

propuestas interpelan el hoy: constituyen huella en el presente más que tránsito hacia el futuro, se habla incluso de la emergencia del joven como un nuevo sujeto social. Así, la heterogeneidad emerge en su esplendor, ni la totalidad de los jóvenes son promesa de futuro o rebeldes sin causa, ni todos los adultos se constituyen en sinónimo de adaptación y autonomía, de manera que los imaginarios sobre unos y otros se multiplican.

El punto es que el nombramiento de un sujeto como joven, y la significación del cuerpo respectivo, implica ejercicios de poder. Si bien la juventud resulta “*un concepto vacío fuera de su contexto socio- cultural*” (Valenzuela, 1998, pág. 38). Lo joven es entonces una categoría construida social- mente, construcción que obviamente no está exenta de tensiones; es una categoría que no alude a un universal ni a una generalización, sino que justamente se configura con significaciones plurales y contextuales, que además van cambiando.

De hecho, las distintas acepciones sobre el joven, los distintos sentidos que implica un nombramiento u otro, con frecuencia entran en conflicto, se contraponen, implican maneras contradictorias y hasta opuestas de entender las narrativas vitales, las trayectorias existenciales y los lugares sociales de dicho sujeto. Así, la categoría joven está en permanente disputa, hay luchas por su uso, por su apropiación, por la predominancia de unos significados sobre otros.

En donde la apropiación, creación y resignificación de los significados circulantes sobre lo que es un joven les atañe en tanto posibilita su acceso a escenarios, a recursos, les inmiscuye en las relaciones de poder que les determinan. Hay en especial

una lucha por la apropiación de la palabra, por apoderarse también de sus efectos performativos, por hacer visibles sus ideales y cosmovisiones, sus subjetividades. La tensión con los vectores que las/os constituyen pasa muy centralmente por la interpelación a la representación: una y otra vez cuestionan la legitimidad de la voz de quienes dicen hablar en su nombre, liderar sus intereses y sus saberes.

Por ende, algunos/as jóvenes dan sus luchas por la apropiación de la categoría en el orden participativo que la institucionalidad les propone, por ejemplo, en escenarios como la escuela y los sistemas de participación juvenil, y mediante formas colectivas del tipo organización juvenil. (Escobar y Mendoza, 2005). Mientras que *“unos asumen modos mucho más simbólicos y singulares, signados por prácticas estéticas que también son éticas, como es el caso de la variedad de culturas juveniles que emergen en los contextos urbanos”* (Marín y Muñoz, 2002). “Otros se expresan en dinámicas, en las que la trasgresión de la ley no es para nada un asunto exclusivamente juvenil (Salazar, 1998), y en donde la vida y la muerte constituyen concepciones centrales en su experiencia vital (Serrano, 2004).

La irrupción de los jóvenes: de la violencia a las culturas juveniles

Para el caso de Colombia, los estudios suelen señalar que los jóvenes “surgieron” en la década de los ochenta cargados de imágenes de violencia: acarreaban la muerte y el desconcierto social justo cuando demográficamente parecían aumentar. Incluso hay coincidencia en que su irrupción pública tuvo en el país como hito el asesinato el 30 de abril de 1984 del entonces ministro de justicia Rodrigo Lara Bonilla por dos jóvenes que se movilizaban en moto (Salazar, 1998; Martín-Barbero,

1998; y Perea, 1998).

En donde, el fenómeno del sicariato propició que se constituyeran en objeto de una preocupación social hasta el momento inusitada, que convocó la intervención del Estado con la creación de políticas y programas específicos así como a la academia y sus procesos de investigación de tales realidades.

Tampoco hay que obviar la espectacularidad de los medios de comunicación, que hicieron visible casi exclusivamente un solo imaginario del joven (el sicario, de sectores populares, vinculado a la delincuencia del narcotráfico y al control territorial de las urbes, se superpuso a otros jóvenes existentes, como por ejemplo, las organizaciones juveniles de corte comunitario y/o artístico con gran tradición en varias regiones del país pero con escasa visibilidad). Como consecuencia, surgió *“un nuevo relato sobre los jóvenes del país [...] así como nuevas estrategias institucionales para la producción de dicho sujeto”* (Quintero, 2005 , pág. 98)

De lo anterior, una tercera imagen que apareció con fuerza hacia finales del siglo XX en los escenarios urbanos del país fue la de un joven cuya experiencia vital se narraba estrechamente atravesada por músicas y objetos culturales relacionados. Serrano (2000) señala cómo los modos de acceso al consumo, particularmente en los jóvenes de ingresos medios y altos, implican ciertas dinámicas de apropiación de los objetos culturales en que la posesión constituye un marcador del lugar social del grupo desde una lógica del gusto y del tener, posible de satisfacer en las redes del mercado.

Sin embargo, otra manera se da cuando el consumo se vincula a expresiones de

corte alternativo, como por ejemplo, las culturas del rock. En ambos casos se instaura un orden del estilo como referente fundamental en la conformación de identidades, estilo que va más allá de modas o apariencia para constituirse en modo de presentarse ante los otros, de ponerse en escena, de performance de identidad.

Con base en las consideraciones anterior, frente al concepto de joven: en la literatura sobre estudios sociales, culturales e incluso educativos, cada vez es más palpable la presencia de investigaciones y discursos sobre el mundo de los jóvenes. Al respecto se reconoce, de manera general, la idea de juventud como una categoría importante para las ciencias sociales, la cual no representa una categoría unívoca, sino que por el contrario, permite diversas alternativas para su comprensión.

En donde, alrededor de ellas se destaca una idea común que supera la concepción de joven más allá de una etapa de la vida o de un rango de edad. La perspectiva se orienta a la idea de construcción sociocultural, como lo afirma (Reguillo, 2003, pág. 104) *“la juventud es una categoría construida culturalmente, no se trata de una esencia”* y, en tal sentido, la mutabilidad de los criterios que fijan los límites y los comportamientos de lo juvenil, está necesariamente vinculada a los contextos socio históricos, producto de las relaciones de fuerza en una determinada sociedad.

Por consiguiente, pensar la juventud como construcción cultural, responde a diversos sentidos y contextos, lo cual implica que no puede hacerse referencia a un grupo homogéneo de personas con ciertas formas de comportamiento y de lenguajes comunes. La juventud ha pasado por diversas comprensiones: como subcultura; como

grupo disfuncional o contestatario; como edad psicológica; como grupo nuclear de la sociedad de consumo; como un periodo transitorio de la vida; como población en riesgo, en donde están expuesto de convertirse en delincuentes, riesgo de ser víctimas de la delincuencia, riesgo de contraer el sida y otras enfermedades de transmisión sexual, riesgo de convertirse en drogadicta pero, sobre todo, riesgo de asumirse como crítica del sistema hegemónico y elemento subversivo de una supuesta normalidad. *“Es un mundo que ha sido objeto de distintas miradas, frente a las cuales aún prevalecen algunas de corte moralista, u otras que se afincan en visiones parceladas que convierten a los jóvenes en escuetos rótulos de víctimas o victimarios”* (Cubides et ál., 2002: XI).

Como afirma (Reguillo, 2003) (citado en Garcés, 2008: 64), que *“hay que evitar pensar a los jóvenes como sujetos que flotan desanclados del mundo social y situados en la margen”*. *No son un grupo al margen, no son un conjunto de desadaptados que no han podido entrar en sintonía con el orden social, pero que pronto lo harán cuando “dejen de ser jóvenes”*. En donde surgen interrogantes como ¿qué es lo propio del joven? tal pregunta apunta a la distinción de ciertas particularidades de la juventud indistintamente de sus filiaciones, género o clase. Como plantean Laverde et ál. (2004) *“Hoy sabemos que el mundo de los jóvenes es heterogéneo, complejo, en permanente cambio. Los jóvenes son poseedores de saberes, de lógicas, de éticas, de estéticas y de sensibilidades propias y diversas, condicionadas por razones de clase, de género, de procedencia regional y étnica. Sus culturas son construidas con permanente tensión con el universo de sentido propuesto por el sentido dominante”*. Así las ideas de

rebeldía, de creatividad, de aceleración y duración efímera de objetos culturales, de relación con la sociedad de consumo y con el mundo de las tecnologías, aparecen como rasgos característicos de la juventud en general, los cuales hacen visibles sus lógicas y formas de enfrentar el mundo.

Por ello, es normal querer presentar al joven como un sujeto que refleja unos imaginarios, unos símbolos y unas formas de ser y estar, no es más que promover, para el caso de la educación universitaria, un reconocimiento de éste como actor social y cultural y no solo como objeto de transformación en el ámbito educativo. El joven se forma para el futuro y se forma en las universidades para ello. Pero en ella, son presentes y son una realidad viva que exige con sus manifestaciones el respeto y consideración de ese presente.

Subjetivación

Más allá de la socialización y sociabilidad: la subjetivación

La teorización sobre los jóvenes requiere ir más allá de los conceptos de sociabilidad y de socialización; necesita recuperar el concepto de subjetivación, es decir, la noción de que, en paralelo al proceso de socialización, se desarrolla el proceso de subjetivación.

Por lo que se está viviendo una época de revalorización de la singularidad del individuo y de la subjetividad como el sentimiento de algo personal (Martuccelli, 2007); las emociones y las relaciones íntimas se han convertido en objeto legítimo de la sociología, como puede verse en los trabajos de Giddens (1997) y de Beck y Beck-Gernsheim (2003). La subjetividad es considerada por Holland *et al.* (1998) como un

desarrollo en la interface entre lo social y el sí mismo encarnado en la persona, como la autoría del sí mismo. Esta subjetividad se desarrolla y se vuelve observable, no de manera introspectiva, sino en las interacciones de los sujetos, en las prácticas en las que participan las personas y en la forma como hablan sobre ellas y sobre sí mismas (Hernández, 2007).

Con estas nociones de subjetividad (resurgen también los conceptos de subjetivación e individuación, en oposición, o como complemento, del concepto de socialización. Los conceptos de subjetivación, de individuación e individualización están estrechamente emparentados; el de subjetivación proviene más bien del ámbito de la reflexión sociológica y el de individuación del ámbito psicológico, pero ambos apuntan a lo mismo: el desarrollo de la persona. Este último enfatiza la singularización creciente en las sociedades actuales.

De lo anterior, la subjetivación implica:

- El desarrollo de gustos, intereses y capacidades propios; esta noción se origina en la noción romántica y humanista del individuo del siglo XIX, ante el trasfondo del ideal de desarrollo de la singularidad de cada individuo y del desarrollo pleno del potencial humano en alguna de sus facultades, una idea que se encuentra movilizada en el concepto pedagógico de "formación" y que revive hoy bajo la denominación de "expresión auténtica" (cfr Taylor, 1996), tan importante entre los jóvenes.
- La interiorización de normas y valores postulado central del concepto de socialización— supone su inserción en los esquemas cognitivos y morales

individuales y su consecuente modificación, por lo cual se piensa en los procesos de asimilación y acomodación de Piaget (Ferreiro, 1999); Dreier (2010: 91) señala que las acciones, pensamientos y emociones de los sujetos deben funcionar en formas flexibles; su proceder no puede ser el mero seguimiento de esquemas, procedimientos y reglas: los sujetos más bien necesitan interpretar y ubicar los estándares y reglas para incluirlos en la acción situada concreta.

- En la perspectiva cultural de los estudios etnográficos se aborda el mismo problema desde el concepto de "apropiación" que, según Rockwell (2005: 29), *"tiene la ventaja de transmitir simultáneamente a un sentido de naturaleza activa transformadora del sujeto y, a la vez del carácter coactivo, pero también instrumental, de la herencia cultural"*; Chartier (1991: 19, cit. por Rockwell, 2005: 30), argumenta que la apropiación siempre *"transforma, reformula y excede lo que recibe"*.
- La emancipación de las normas y valores dominantes, así como el desarrollo de normas y valores propios (Dubet y Martuccelli, 1998), noción que surgió, como señala Martuccelli (2007), en el contexto de los movimientos sociales con relación a sujetos colectivos y los movimientos sociales (obreros y feministas), y que cobra renovada relevancia para los sujetos individuales; se trata de convertirse en actor, con decisiones basadas en criterios morales propios, es decir, del proceso de hacerse responsable de sí mismo (Hernández, 2007)¹.

¹ La tesis de Hernández (2007) contribuyó decisivamente a la incorporación de los conceptos de "agencia", "sí mismo" y "reflexividad" en nuestra línea de investigación. En su parte teórica, los explicita como elementos de la construcción de la identidad.

- La capacidad de reflexionar sobre las distintas demandas de los otros generalizados (de las expectativas de rol) y sobre la posición propia frente a estas demandas (Mead (1999 [1934])); para poder actuar, el actor tiene que tomar en cuenta lo que los otros esperan de él (lo que a mí me dijeron), pero el yo mismo (self), de Mead, es la capacidad de reflexionar sobre las distintas demandas, y sobre la posición propia en ellas, esto es, se trata de una instancia de reflexión y decisión (Hernández, 2007).
- El sentido de la agencia del yo, que deriva de la sensación de poder iniciar y llevar a cabo actividades por su cuenta (Bruner, 1990); la "agencia" destaca la capacidad humana de hacer y decidir la forma de utilizar los recursos simbólicos de la cultura para construir su identidad y, en alguna medida, reconfigurar las prácticas y espacios en que se participa (Bucholtz, 2002, cit. por Hernández, 2007: 11). Ya Kierkegaard había señalado que en nuestra existencia tenemos la necesidad y posibilidad constante de elegir y decidir (Gadamer, 2005); los sujetos desarrollan proyectos personales en diferentes ámbitos de vida (Schütz, 1993).
- El conocimiento emocional de sí mismo que arranca con las novelas del romanticismo, llega a su acepción científica con Freud, y hoy en día encuentra su popularización en los manuales de auto-ayuda, en paralelo a la revalorización de la intimidad en los escritos sociológicos (Giddens, 1997; Beck y Beck-Gernsheim, 2003).

En ese sentido, estas características son parte del surgimiento del individuo en la modernidad desde hace siglos. Actualmente las presiones hacia la individualización se acentúan. Ante el declive de las instituciones, según Beck y Beck-Gernsheim (2003), el individuo moderno se ha convertido en una institución social: se le exige auto-coordinación, planeación del tiempo y membresías múltiples en una sociedad de opciones. De igual modo, Bauman (2004) enfatiza que el individuo está confrontado a problemas inéditos a causa de la rapidez de los cambios, lo que lo obliga cada vez más, en el marco de una modernización, a hacer un uso permanente de la reflexividad, y Giddens (1997) señala que la identidad del yo es un proyecto reflexivo.

Así pues, el desarrollo de gustos, intereses, capacidades, valores y normas propios se manifiesta en la creación de patrones y prácticas de los grupos juveniles (Coleman, 1961; Willis, 1977; Reguillo, 2000). Esta creación no siempre es original; las más de las veces es una adhesión a normas grupales existentes. Es característico de los jóvenes de secundaria que se creen más "auténticos" entre más fielmente imitan el look de un ídolo musical. Se podría argumentar que simplemente sustituyen las normas adultas y escolares dominantes por normas juveniles dominantes; sin embargo, podemos considerar la adhesión a normas distintas, aunque asumidas grupalmente, como un paso hacia la elaboración de normas personales; así como enfocar los *looks* como máscaras bajo las cuales se esconde el desarrollo incipiente de una subjetividad personal, o como una forma de experimentar con alternativas diferentes. Es interesante observar el desarrollo de un gusto propio entre las mujeres estudiantes de más edad en la preparatoria de Mazatlán: ellas destacan la forma personal en la que

combinan ciertos atuendos y accesorios, considerando en sus decisiones las características de sus cuerpos y sus actitudes (Grijalva, 2010).

Por otro lado, es necesario reconocer que no se trata de revivir una concepción idealista de subjetivación o individuación, ajena a la influencia social y cultural. Sin duda los gustos, intereses, valores y normas no sólo de los jóvenes, sino de todos están moldeados por flujos culturales (hegemónicos y emergentes) promovidos por los medios de comunicación, como enfatizan acertadamente Giddens (1997), Bauman (2004) y Beck y Beck-Gernsheim (2003). En donde las actuaciones y reflexiones de los jóvenes hacen uso de diversos modelos y representaciones sociales, viejas y nuevas, pero los combinan y modifican de manera grupal e individual.

Entonces, las identidades se construyen en un doble proceso de socialización (interiorización de normas y valores) y de subjetivación (emancipación y elaboración de normas y valores propios), sobre todo al convivir con otros (sociabilidad). Por el cual, el proceso de socialización y de subjetivación es un proceso nunca acabado, pero son los jóvenes quienes lo viven con mayor intensidad. En donde exploran continuamente diferentes ámbitos y maneras de interactuar.

Por ello, las identificaciones se generan en la práctica social, y son vividas en y a través de la actividad en diferentes ámbitos de vida o mundos figurados, los términos de ámbitos, contextos, mundos de vida, mundos figurados (Holland *et al.*, 1998), comunidades de práctica (Lave y Wenger, 1991) son conceptos que marcan acentos diferentes pero aluden a un denominador común: se trata de ámbitos de interacción

donde los actores realizan cierto tipo de actividades que requieren del desarrollo de determinados conocimientos y habilidades, comparten ciertos significados, normas y valores en sus interacciones y los actores ocupan determinadas posiciones y jerarquías (pensemos en la escuela, el trabajo o el grupo de pares juvenil).

Al participar en las prácticas de diferentes ámbitos nos socializamos en ellos (comprendemos sus significados y reglas de juego y nos convertimos en participantes competentes), a la vez que nos subjetivamos (sopesamos las normas, desarrollamos preferencias, escogemos ciertas acciones y no otras).

Tanto las familias como los establecimientos escolares suelen otorgar a los estudiantes del nivel medio superior mayor libertad para decidir sobre el uso de su tiempo, la forma de vestir y con quiénes relacionarse. Esta mayor libertad es consecuencia y requisito de un creciente proceso de subjetivación de los estudiantes: del desarrollo de gustos, intereses y capacidades, de la emancipación de normas y valores, de la creciente reflexión sobre las exigencias y necesidades de otros, y de la creciente capacidad de elección y decisión.

En donde, la subjetivación no es en la mayoría de los casos un proceso solitario, una razón principal para acudir diariamente a la escuela es que ahí están los amigos, novios y compañeros, reales o esperados. Las escuelas del nivel medio superior por ser usualmente establecimientos grandes y reagrupar de manera diferente a los estudiantes en cada semestre o por materias facilitan conocer a otros, otros diferentes que llaman la atención por sus estilos y por sus maneras de actuar y de ver las cosas. Los otros más importantes son los amigos y novios, ya que con ellos comparten

vivencias y conversan sobre ellas, por ende estas conversaciones se realizan por el placer de conversar (sociabilidad), pero son también una forma de reflexión (subjetivación) y al reflexionar sobre las vivencias, éstas se constituyen en experiencias.

De lo anterior, se cree importante recuperar el concepto del adolescente que crece, no como una etapa en una concepción evolutiva, sino como proceso en marcha continua, no como un proceso puramente intrasubjetivo, sino como un proceso que se gesta en prácticas y vivencias con otros y que se convierte, a través de las conversaciones y la reflexión, en experiencias intrasubjetivas.

CAPÍTULO III Diseño metodológico.

En este capítulo se presentan los criterios metodológicos que orientan la investigación, es decir, los procedimientos que permitirán darle respuesta al problema planteado. Se precisan aquí los términos asociados al tipo, diseño de investigación, población y muestra para la construcción de los instrumentos de recolección de datos, la validez y confiabilidad, así como el procedimiento ejecutado para la cimentación del estudio

Para Mallimaci y Béliveau (2006) elegir el tipo de relato o historia de vida debe responder a las preguntas de investigación. Depende del interés teórico-metodológico el buscar explícitamente personajes de gran presencia pública o a la inversa sujetos de vida cotidiana; buscar el caso considerado diferente o el que se considere representativo, indagar en una historia o en varias.

Paradigma cualitativo

El tipo de investigación es el propósito que orienta a la investigación, el nivel de profundidad del conocimiento que se pretende alcanzar y la estrategia que se diseña para recabar la información que le servirá de sustento (Tamayo, 2012). Por ende, la presente investigación es de tipo cualitativo, esta metodología puede definirse como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.

Es de hacer notar que, en los trabajos de investigación con un paradigma cualitativo el propósito de analizar los datos es el de articular y estructurar éstos para

describir las experiencias de las personas bajo su propia óptica, lenguaje y forma de expresarse, interpretando y evaluando unidades, categorías y patrones, para dar sentido a los datos dentro del marco del planteamiento del problema.

Enfoque

La investigación biográfica narrativa (story life), el relato de vida, es una reflexión de lo social a partir de un relato personal. Por eso se sustenta en la subjetividad y la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona especial, ya que sólo basta con ser parte de la sociedad a la cual se estudia. Éstas han sido algunas de las características que tanto Bertaux como Ferrarotti, ambos con una amplia trayectoria en la aplicación de historias de vida en sus investigaciones- defienden, como parte de reivindicar lo biográfico en tanto enfoque teórico -metodológico y no simplemente como herramienta o técnica. El primero insiste en historias de familias y en sumar otras fuentes, el segundo sólo se interesa en el relato de vida de una persona pues ella sintetiza lo social, lo estructural, las múltiples mediaciones. En los dos, la utilización de relatos de vida los ha llevado hacia el complejo y heterogéneo mundo de los sectores populares.

De allí surgieron las preguntas a los dos jóvenes como ¿Qué experiencias vividas a lo largo del internado villa la Salle de Istmina – chocó te llevaron a formarte como hno. De la Salle?, la cual permite describir los procesos de subjetividad que vivieron los dos jóvenes en el internado, y que hoy se forman para ser Hermanos de La Salle; de igual manera, permite identificar los procesos de formación ética y espiritual que se llevan a cabo en el internado Villa La Salle en Istmina – Chocó a partir de las

vivencias de estos dos jóvenes.

Población y muestra de la investigación

Al respecto (Sabino, 2000), plantea que una población o universo puede estar referida a cualquier conjunto de elementos de los cuales se pretende indagar y conocer sus características o una de ellas, y para el cual serán válidas las conclusiones obtenidas en la investigación. Cuando una muestra cumple con esta condición, es decir, cuando refleja en sus unidades lo que ocurre en el universo, se llama muestra representativa. Sus conclusiones son susceptibles de ser generalizadas al conjunto del universo, aunque para ello se deba añadir un cierto margen de error en sus proyecciones.

Es necesario resaltar que a su vez la información será obtenida de parte de los sujetos participantes dentro de la investigación del Internado Villa La Salle, representados por dos (2) jóvenes postulantes que están en su proceso de formación para la vida de Hermanos De La Salle

Técnicas de recolección de la información

Para (Cornejo, 2008) en las ciencias sociales el relato de vida ha sido utilizado en varias disciplinas y con distintos objetivos: en investigación, en intervenciones o como una herramienta testimonial. En ese sentido, puede señalarse que el relato de vida tiene un carácter instrumental: es una técnica que puede ser utilizada con diversas finalidades. Como sucede en toda práctica, su sentido como “técnica” aparece sólo en

referencia a los principios que orientan su utilización. El enfoque biográfico constituye justamente un “enfoque”, una mirada orientada, en la cual cobra sentido la utilización del relato de vida: lo sitúa en un determinado marco conceptual, ético y epistemológico, que lo diferencia de su utilización bajo otra orientación.

Solicitando un relato de vida, se brinda la posibilidad que el narrador elija o no asumirse a sí mismo, en tanto producto, productor y actor de su historia (Gaulejac, 1999)), reconocerse *producto* de una historia material (familiar, social, política, cultural) que determina su vida, condiciones en las cuales ha sido *arrojado*, en términos existenciales. Reconocerse *productor* de su historia, a través de sus propias elecciones, responsabilizándose por aquel margen de libertad que le ha permitido “*hacer algo con aquello que han hecho con uno*” (Sartre, 1985), a partir de estos reconocimientos, se abre la posibilidad de situarse como *actor* de una historia, de la cual se busca ser el protagonista.

En ese sentido, el relato de vida muestra el dinamismo de una historia que siempre cambia al contarse: aunque no se puedan cambiar *hechos* del pasado, sí se puede cambiar la *posición* que se tiene frente a ellos desde el presente y allí radica el margen de libertad. Al advertir que la existencia se pone en juego en un presente, que se transforma, que deviene, que es esencialmente libre, se presenta entonces la opción de *advenir sujeto* de la propia historia (De Villers, 1999). Por lo que, esta opción, que se debate al momento de la narración, representa la dimensión ética del enfoque biográfico.

Así pues, la presente investigación utilizará como técnica de recolección de la información los relatos de vida, ya que esta permite interpretar los procesos de

formación ética, espiritual y social que configuran los jóvenes aspirantes a la vida de hermanos desde la experiencia educativa del internado Villa La Salle en Istmina-Chocó, lo cual facilitara el análisis de la narrativa por parte del investigador y mostrar de forma pertinente el impacto que tiene esta en el individuo seleccionado.

Además, mediante los relatos de vida de los dos jóvenes postulantes que están en su proceso de formación para la vida de Hermanos De La Salle a través de sus vivencias y experiencias se podrá determinar el impacto que tiene la formación impartida por una institución cristiana en el aspecto ético y espiritual de dos jóvenes egresados del Internado Villa La Salle (Istmina – Chocó), que están en el proceso de consagrarse como Hermanos de la Congregación de las Escuelas Cristianas.

Entre las preguntas más utilizadas en los estudios cualitativos están:

Descriptivas con la que se pretende obtener una descripción o representación del mundo del informante

Sobre opiniones y valores, para descubrir sus creencias acerca de sus comportamientos y experiencias

Sobre sentimientos con el fin de conocer cómo reaccionan emocionalmente a sus experiencias y opiniones

Preguntas hipotéticas, para estimular la especulación en el entrevistado en torno a ideas alternativas

Proposicionales, son preguntas que contienen una proposición con el fin de obtener una respuesta compleja y elaborada

Preguntas de contraste con las que se pretende obtener los significados que los entrevistados asignan y las relaciones que establecen entre los distintos constructos.

De lo anterior, para fines del estudio se utilizaron preguntas abiertas de tipo descriptivas así como también aquellas que hacían referencia a sus opiniones, valores y sentimientos con las cuales los entrevistados manifiesten las vivencias obtenidas dentro de la institución y la forma en como esta incidieron en su desarrollo ético, moral y cristiano dentro de la misma.

Entrevistas biográfica – narrativas.

Las principales características de las entrevistas biográficas narrativas son:

Pretende comprender más que explicar.

No se espera respuestas objetivamente verdaderas, sino subjetivamente sinceras.

El entrevistador adopta la actitud de oyente interesado, pero no evalúa las respuestas (no hay respuestas correctas).

Se explora uno o dos temas en detalle.

Permite el máximo de flexibilidad en explorar un tema.

Favorece abordar nuevos temas a medida que salen.

Obtiene información contextualizada (personas, lugar, etc.).

Las respuestas son abiertas, sin categorías de respuestas preestablecidas.

Las respuestas pueden ser grabadas con forme a un sistema de codificación flexible y abierto a cambios.

Se da una relación de confianza y entendimiento.

Así pues, se consideró las entrevistas biográficas-narrativas para el desarrollo del estudio por ser estas las que más se acoplaban a la investigación propuesta ya que la misma pretende determinar el impacto que tiene la formación impartida por una

institución cristiana en el aspecto ético y espiritual de dos jóvenes egresados del Internado Villa La Salle (Istmina – Chocó), que están en el proceso de consagrarse como Hermanos de la Congregación de las Escuelas Cristianas a través de la expresión de sus vivencias y experiencias dentro de la institución.

Proceso de la entrevista

La entrevista en profundidad debe pasar por las siguientes fases:

1º. Fase introductoria. Tiene por finalidad facilitar información al entrevistado del objetivo de la entrevista para que colabore y proporcione toda la información necesaria. Se debe iniciar con una serie de preguntas exploratorias que deben suponer entre 10 y 20 minutos. Las preguntas suelen ser directas y discurre con intercambios rápidos de preguntas-respuestas, en este sentido, se le informa del objetivo de la entrevista.

El uso que se va a hacer de la información que facilite.

Lo que se espera del entrevistado a lo largo de la entrevista.

2º. Desarrollo. Es la fase en que el entrevistador comienza a hacer preguntas de acuerdo con los objetivos de la investigación y se solicita al entrevistado que dé respuestas largas. Esta segunda fase puede llevar entre 20 y 40 minutos.

3º. Final y cierre. En esta fase se recoge información de gran calidad cualitativa, pues las preguntas suelen ser más abiertas y abstractas para ofrecer al entrevistado la posibilidad de hablar de lo que considera más importante. La duración suele ser de 20 a 40 minutos. La finalización de la entrevista debe realizarse haciendo un pequeño resumen del contenido de la misma y las aclaraciones que se consideren necesarias desde la técnica del análisis documental.

Cabe mencionar que, la entrevista aplicada por el investigador asumió la fase introductoria en donde el mismo realizó un intercambio de palabras entre el entrevistador y los entrevistados con el fin de acentuar en ellos el propósito de la investigación así como su importancia en el desarrollo de esta, seguidamente se desarrolló la segunda fase en donde el entrevistador realizó una serie de preguntas relacionadas con el tema de interés, lo cual permitió recabar toda la información necesaria para dar culminación al estudio, mostrar los hallazgos pertinentes y sus debidas conclusiones.

Siguiendo ese mismo orden de ideas, para Andréu (2002) el análisis documental es una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados..., u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, videos,... el denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social.

Mientras que, Dulzaides y Molina (2004) consideran que el análisis documental es una forma de investigación técnica, un conjunto de operaciones intelectuales, que buscan describir y representar los documentos de forma unificada sistemática para facilitar su recuperación. Comprende el procesamiento analítico- sintético que, a su vez, incluye la descripción bibliográfica y general de la fuente, la clasificación, indización, anotación, extracción, traducción y la confección de reseñas.

Técnicas de análisis de la información

Las principales formas de registro de información son las siguientes:

Utilización de videocámaras y grabadoras de voz. En este caso hay que evitar el bloqueo o rechazo del entrevistado. Se recomienda grabar la fecha, hora y lugar de la entrevista, así como cualquier información o dato relativo al contexto que pueda ayudar a la comprensión de la entrevista.

Tomar notas. Igualmente, en este caso, también hay que evitar situaciones de bloqueo por parte del entrevistado, el investigador se limita a tomar notas rápidas de lo que va sucediendo, con la intención de reproducirlas o reestructurarlas posteriormente.

Registro posterior a la entrevista. Consiste sólo en tomar unas breves notas durante el desarrollo de la entrevista para pasar, una vez finalizada, a registrar todos los aspectos que han tenido lugar durante la realización de la misma.

Para fines del estudio se utilizaron la grabadora de voz y la toma de notas, con lo cual se hizo más accesible encontrar y reproducir la información suministrada por los entrevistados una vez finalizada la entrevista para su posterior análisis y conclusiones, cabe mencionar que estas técnicas permiten tener la información de manera más detallada siendo esto favorable para el desarrollo exitoso de la investigación así como del estudio planteado.

Por otra parte, el análisis de datos cualitativos se caracteriza por ser eclético, paulatino y paralelo al muestreo y a la recolección de datos, distinguiéndose del análisis cuantitativo por no seguir reglas ni procedimientos concretos, ya que es el investigador quien construye su propio análisis.

En ese sentido, el análisis del estudio considerará las reflexiones e impresiones registradas por el investigador en la bitácora de campo durante su inmersión inicial y profunda, además de los datos provenientes de las notas que toma de la observación

que hace del ambiente y de la recolección enfocada que realiza a través de entrevistas, documentos y materiales diversos; en tanto, sigue generando más datos y acumulando grandes volúmenes de los mismos, por lo que el investigador debe preguntarse qué hacer con ellos (Hernández, 2014), lo cual arrojará al final un informe sobre la narrativa expuesta por el entrevistado siendo este tomado en cuentas para puntualizar los hallazgos encontrados en la investigación.

El informe de investigación.

La narrativa: puede ser el fenómeno» investigado (relatos, acontecimientos o textos escritos o hablados), el método empleado para construir o analizar dichos relatos, y en tercer lugar- el «uso» que se puede hacer del producto de la investigación con diferentes fines. Fenómeno investigado, proceso de investigación y resultado de la misma, conjuntamente adquieren la forma de relato. A su vez, la historia de vida se puede referir conjuntamente a la historia vivida por un sujeto, como a escritura o narración de modo autobiográfico o reconstruida por el biógrafo-investigador.

CAPITULO IV Resultados de la investigación

En este apartado se presentarán los datos obtenidos con la aplicación de las entrevistas así como las narrativas desarrolladas por las personas seleccionadas previamente.

Entrevistado número 1.

¿Qué contraste en el internado que no había en tu hogar, tu lugar de origen?

Cuando yo llego al internado encuentro un ambiente diferente en torno al espacio físico y un lugar más amplio. Se puede divagar más, moverse más en el sentido, logro vivir y convivir en un espacio más seguro, a pesar de ser limitado se presta para uno sentirse seguro en el quehacer del día a día. Creo que, en cuestiones de deporte, de trabajo, me da la posibilidad de ser autor, es decir autónomo en hacer lo que se lleva a cabo en un grupo. Ya no tienes al padre y la madre que te dice haz esto o lo otro; en fin, en ese pequeño contexto, el internado se limita poco, es decir uno vive a la deriva, siempre al momento y al espacio del grupo y desde ahí lo viví en el cuidado de mis cosas personales como el lavado de mi ropa, al hacer deporte, en el momento de hacer las tareas. De manera autónoma. Te toca tomar posición frente a ello y ser muy maduro para lograr tus objetivos por los cuáles llegaste.

¿Cuál fue tu objetivo o la razón de ir al internado?

Cuando yo llegué al internado creo que el contexto familiar, mamá. Por cuestiones familiares y geográficas no había un espacio por el cual yo pudiera desarrollarme de manera formal, es decir educarme, seguir formándome en la

secundaria. Si me iba para Cali, mamá sabía que no iba a tener las mejores condiciones, el cuidado en el ambiente para seguir estudiando. Entonces ella dijo: - bueno, si vas para Cali te estás con tus tías porque eres menor de edad y todas ellas trabajan; no hay quien esté al cuidado tuyo. - Por ende se tomó la decisión, ella sabía que los hermanos tienen buena referencia en el Chocó, y por tanto decidió enviarme. Con seguridad se iba a sentir tranquila ya que yo continuaba formándome.

¿Qué fortalezas lograste obtener y encontrar aparte de las riquezas que te brindó el internado?

Considero que una de las mayores riquezas que el internado me ha posibilitado, es hacerme cargo del mundo de una manera cultural y ética sobre todo para crecer en valores no porque alguien me lo exigiera, sino que la misma realidad de un grupo lo llevaba a que uno de manera autónoma logrará transformar cierto comportamiento para convivir de manera agradable y compactar el grupo. Eso conllevó a que desarrollara muchas cualidades, un liderazgo en las cosas que debo y necesito hacer, para estar bien o cumplir con los requisitos de la casa. Ser un líder en mi formación académica y personal, creo que es una riqueza en cuánto autonomía; ya que no tienes un padre o una madre que te esté diciendo cosas qué debes hacer como por ejemplo estudia o vas a perder el año. Es que si no obedeces, sigues una norma o no compactas con el grupo, vas a tener dificultades o problemas. Quizá puedan llevar a perder lo que es la posibilidad de seguirte formando y seguir creciendo como persona.

También hablas de unas riquezas que el internado facilita a quiénes llegan ahí para seguir enriqueciendo su experiencia. Como joven, formado entre esas

experiencias y esas exigencias tanto en la parte académica como la parte evidencia.
¿De qué manera posibilitan los hermanos la formación de quienes llegan al internado?

Que, desde la entrada, la mayor riqueza que posibilitan los hermanos, son las oportunidades que les ofrecen a los jóvenes. El simple hecho de darle oportunidad a un joven para seguir creciendo académicamente o en otros aspectos es lo mejor que puede haber. Y partiendo desde allí, desde esa oportunidad, creo que los hermanos con su carisma y su forma de ser aportan mucho, es decir, son referentes para un joven para continuar en su estilo de vida o en sus propósitos, su horizonte al cual quieren llegar. Desde eso, el orden que se da en la casa, la dinámica es la mejor forma o el mejor método que uno puede encontrar en un ambiente. Entonces los hermanos desde esa forma y ese estilo, posibilitan un ambiente que es apto para la cultura. Cómo somos personas que convivimos en un mismo lugar, pero de culturas diferentes, considero que la dinámica de la casa posibilita que entre los mismos jóvenes nos conozcamos e interactuemos culturalmente. Todo esto lleva a que la riqueza académica, toda esa experiencia, se convierta en una formación integral tanto académica como en términos más profundos espirituales, con otras culturas, otras realidades, otras historias, otros relatos y otras experiencias de muchos compañeros.

¿Qué poblaciones atienden los hermanos en el internado? En tu tiempo ¿qué poblaciones atendían?

La población que atienden los hermanos, son hombres de poblaciones académicas, y cuando yo llegué, el número el promedio de edad para estar allá era de 10 años en adelante, y personas que fueran a estudiar cualquier tipo de estudio, pero que fueran a estudiar.

¿Sólo había afros u otros?

Culturalmente convivíamos afros, e indígenas no había.

Hablemos un poco de las reglas que se establecían dentro del internado. ¿Qué reglas se establecieron en el tiempo de tu permanencia? ¿estas ayudaron a tu formación?

Las reglas implícitas; lo primordial era atender a la obediencia, obedecer a lo que ya estaba en el horario. Desde ahí una de las reglas fundamentales era estudiar. El que iba a estudiar no tenía por qué perder materias, o el año. Si tú perdías el año, eras retirado del internado, es decir que la experiencia del internado es un espacio para estudiar y en lo personal, nosotros éramos los encargados del mantenimiento de la casa, en cosas que fuéramos capaces como en el aseo etc... Al igual en el cuidado de nuestras cosas personales, esa era la regla. Desde ahí, nosotros en la convivencia, teníamos como principal regla, no pelear. Si había agresiones físicas, nos expulsaban. Por ende, se tenían dificultades a diario, pero nunca se pasaba a una agresión física. En el colegio también se tiene como fundamento rendir académicamente, ya que estás en un espacio donde te brindan la posibilidad de estudiar y se debe demostrar con las notas.

En esa misma línea Luis, cuéntame dos cosas: ¿cómo era el día a día de la vivencia? ¿se estudiaba en el internado? o ¿tenían que ir a estudiar a un colegio cercano?

El internado daba la posibilidad de vivir, y allí los hermanos daban unos espacios de formación como el deporte, paseos, compartir momentos de reuniones. Esa era una

formación informal; llamémosla así: “informal.” La brindaba el internado. Ya nosotros estudiábamos fuera; en cuestiones de la academia, más formal en un colegio.

Los hermanos también nos daban momentos de tipo taller, es decir, donde nosotros teníamos la posibilidad pastoral, en la cual nos permitían reflexionar. Nos proveían elementos que nos ayudaban a potencializar los saberes que nos brindaba la academia, y también se daba “el postulantedo”. Los internos teníamos la posibilidad de compartir, salir y ser parte de momentos de catequesis y ciertos espacios de formación que ellos tenían. De igual forma también venían padres; nos daban alguna que otra catequesis, más que todo en cuestiones de sentido católico.

Luis, podemos añadir a eso que acabas de decir, ¿ustedes en el internado tenían la posibilidad de salir? ¿los que tenían familiares cercanos podían ir a visitarlos? ¿O era totalmente restringido quedarse en el internado hasta finalizar el año? ¿o a mitad de año ir a sus casas? ¿cómo fue esa experiencia?

La llegada al internado a comienzo de año era en enero. Los hermanos si son muy celosos con los permisos, de acuerdo a la realidad del joven: si tenía familia cerca de Istmina, y la posibilidad de visitarlos los fines de semana o que los familiares llegaran al internado de visita.

Ok, Luis ya vamos casi a terminar, una pregunta más sobre las riquezas que te ha dejado el internado ¿cuál es la mayor riqueza que te ha dado?

Yo considero que la mayor riqueza que me ha regalado el internado ha sido mi espiritualidad, mi madurez espiritual. Lo digo como un modo de vida, una forma de asumir la vida, de hacerse cargo y de ver el mundo. Yo considero que cuando uno llega

a veces muy individualista, es decir: sólo yo, sólo yo, solo yo, allá le toca compartir hasta las cosas personales desde lo más íntimo que tienes. Te toca compartirlo, como el jabón de baño, una media o una camisilla. Eso creo que el internado me ha permitido siempre valorar, mucho al otro desde los que tienen y no tienen, y desde ahí compartir lo que tengo. Y eso me llevó en el sentido de la cultura, a conocer otras realidades, siempre a estar pendiente del otro o a estar dispuesto, sea valioso o no valioso, a recibirlo con el mayor gusto de convivir. Eso me ha permitido seguir creciendo y siempre compactar con el otro. Buscar la manera de acoger a ese otro sin importar su realidad. Acogerlo y estar abierto a ofrecerle elementos que yo tengo, o cualidades que poseo, para que esa persona pueda seguir enriqueciéndose en la convivencia.

¿Crees que el haber vivido con los hermanos en el internado te llevó a plantear tu proyecto de vida, la opción por la vocación de hermano?

Sí, yo considero que en el ejercicio que hicieron los hermanos, o el ejercicio que hacen los hermanos con el internado en el Chocó, son pocos los espacios que se tienen para recuperar la cultura, y a los jóvenes que se pierden digámoslo así, en la violencia, Existen muchos tipos de violencia en esta región y jóvenes que se pierden en la pobreza académica o ya sea pobreza económica.

Al tener espacios como esos para recuperar a los jóvenes, personas que no tienen opciones para estudiar, entonces eso me llevó a qué lo hiciera parte de mi vida, a vivir este proceso. Lo que hacen los hermanos es algo que tiene fundamento, es algo que yo viví: En realidad soy el resultado de ese carisma de los hermanos, por ende,

me llevó a seguir aportando a la sociedad desde mi estilo de vida. Considero que se puede recuperar mucho, ya que la política o las formas organizacionales de los estados han favorecido el ejercicio de los hermanos, al transformar pequeñas realidades, es mucho lo que se hace.

¿Cuál es el carisma de los Hermanos en el Chocó?

El carisma es la educación, pero por problemas de estado en un colegio, les quitaron el colegio que tenían, porque los hermanos siempre se dedican a dar educación a los más pobres. Como el internado ya no hacía parte de un esquema político los hermanos del internado acogen a esos jóvenes con el fin de que se eduquen, y por el hecho de educarse, los hermanos les dan unas orientaciones que les permitan potencializarse más y crecer. Les dan esos espacios, esos momentos, esos tips, esas técnicas, para que él joven pueda desarrollar mejor sus habilidades académicas, es decir, como hacerle un horario para qué estudie o tenga espacios de lectura, escritura o dictar catequesis conferencias, y formar parte de los momentos del apostolado. Esa dinámica de los hermanos no como una educación formal, de manera informal aporta mucho y el hermano encargado de allá, tiene muchos contactos con las instituciones y su apostolado. Desde los pobres ha llevado a rescatar muchos jóvenes a conocer la realidad de muchos que no tienen la posibilidad de seguir transformando su contexto.

¿Qué recomendaciones harías al internado? ¿qué crees tú que le hace falta?

¿qué le quitarías?

Lo que sí recomiendo es seguir aceptando las diferentes culturas. Para mí lo más fácil es agrupar a las personas, pero mantenerlas ahí y formarlas, es lo más difícil. Si el sujeto no se adapta o no se acomoda fácilmente, pues como entró puede salir. Yo recomiendo que en la medida que la Salle tenga la oportunidad o la posibilidad que se tiene para formar un sujeto o un hombre, el cual puede transformar muchas realidades. Esa realidad es de donde él viene ojalá en la medida de lo posible reorganizar los espacios de los muchachos; es decir, que tengan un itinerario o un proyecto donde él pueda ver sus indicativos, ya sea por su condición académica o económica, obtener herramientas para su proyecto de vida.

Entrevistado número 2.

¿Cómo te ayudó el internado para lidiar con la ausencia de tus seres queridos?

Aún conservo recuerdos de muy pequeño de 9 años cuando me separé de mis padres. Antes de llegar al internado la Salle recuerdo que lloraba mucho, estaba muy pequeño y me hacía falta la familia, pero creo que el internado me brindó la posibilidad de pensar en un tipo de familia diferente; quizás no conformado con papá, mamá y hermanos, sino con amigos como iguales por ser contemporáneos. Y así te vas adaptando a ese ambiente, donde todos tienen un mismo criterio y, comportamientos muy similares a los tuyos. Entonces uno se va adaptando, a tal punto que ya todos se vuelven como familia. El internado me ayudó a tener otra posibilidad; por ejemplo, a “Lucho”, yo ni siquiera lo llamo amigo sino hermano porque en él encontré un hermano.

Incluso la relación con él es mejor que hasta con mis propios hermanos. Por ese lado creo q encontré la posibilidad de otra familia aquí en el internado.

Dentro de lo que me cuentas en tu relato hablas de un acontecer un poco particular sobre el valor de la obediencia. Mencionas que tuviste un poco de dificultad desde el principio, al final terminaste valorando esa experiencia porque hablas de unos procesos formativos que están en el internado y que eso te ayudó mucho en ese proceso en cuanto al valor de la obediencia. ¿a qué procesos formativos te refieres? ¿Y cómo fue esa experiencia qué te llevó a tener flexibilidad, a tener mayor asertividad o aceptar ese valor de la obediencia o esa norma en el internado?

Problema de la obediencia, cuando yo llegué al internado, ya me quería ir, una de las dificultades con la obediencia para mí. Ese término ni siquiera me caía bien, familiarmente no me cuadraba la forma en cómo se piensa de la obediencia. En el internado es diferente, mediante un proceso específico como el horario, los de arriba te dicen qué tienes que hacer eso, es como un acuerdo de compromisos claros, nos encontramos todos porque no se trata de que vayan ustedes hasta los mismos que organizan. nos encontramos todos en el mismo espacio lo compartimos y disfrutamos, entonces comienzo a pensar sobre la obediencia, no como lo que tienes que hacer, si no como unos criterios comunes para convivir. Algo diferente respecto al horario, con lo que siempre han sido muy claros, tampoco rígidos, pero sí muy claros, es que hay que llegar a la hora de la comida y comemos todos juntos, algo muy diferente al que quiera comer por ahí viendo televisión. Yo veía que el objetivo final de la obediencia no es una imposición sino un poder compartir juntos y que la cosa marchara, entonces los

criterios quedan claros en cuanto a la academia, cumplir con las responsabilidades, lo mínimo ganar el año, etc... Entonces todos esos procesos me ayudaron a entender que el término de la obediencia es llegar a un acuerdo con el fin de una convivencia más amena.

¿Cuál fue la razón para que tú padres optaran por llevarte al internado y cómo fue tu respuesta cuando llegaste allí? ¿cuál fue tu impresión?

Yo vivía en un pueblito llamado "Alegria" Mi mamá era la profesora, todavía es la profesora. Incluso creo que el grado lo subieron hasta quinto. Por entonces, mi mamá pensaba con mi padre: - si lo dejamos allí, que estudie hasta tercero, que por lo menos termine el bachillerato y luego miramos que hacemos. Luego me mandaron para Condoto a media hora en carro de Istmina. Entonces allá pasé un poco de líos y no me pude quedar en el internado porque estaban mis otros hermanos, así que pasé a vivir atrás en la señora de la cocina del internado. Eran una cantidad como de 90 personas, obviamente sólo hombres. Cuando yo vengo a Istmina no lo hago directamente. Llegué a la casa de una señora amiga de mi mamá y allí pasaba muchas dificultades. Mi mamá tenía un amigo que la hizo caer en cuenta de que había un internado allí. Le refirió que era bueno, así que ellos me dejaron ahí porque precisamente no teníamos casa dónde quedarnos. Ya habíamos revisado todas las posibilidades; estaba el internado y decían que era muy bueno. Cuando yo llegué al internado era una tarde donde todos estaban jugando en la cancha, y no había ninguno contemporáneo conmigo. Yo tenía entre 11 y 12 años y el menor tenía 16 años. Yo los veía a todos grandes y dije. - ¡Esto va a ser difícil! - algunos me saludaron y decían: - Este es el

nuevo - y yo bien pequeño, estaba un poco asustado. A las pocas horas nos sentamos a la mesa para compartir un chocolate y algunos de los que compartían conmigo dijeron: cuidémoslo y para mí fue un impacto total.

Dentro de tu experiencia también hablas acerca de unas oportunidades, me parece interesante así, a nivel general que luego vamos a particularizar, también en algunos aspectos ¿qué oportunidades te ofreció el internado?

El gran maestro para mí fue La Salle. En general, porque en la Salle se me brindaron oportunidades. Y sobre cualquier otra cosa, la de tomar conciencia de mí, es decir, responsabilizarme de mi existencia. Eso se logró mediante el acompañamiento de los hermanos, ya que son personas preparadas y muy humildes. Los espacios que nos dan son formativos, uno que otro módulo. Además, vamos a los seminarios y se preocupan por nuestra educación. Esos espacios nos permiten crecer humanamente. Esta clase de formación es importante para mí. También me brindaron espacios para el deporte, para las reuniones de los domingos, para saber cómo vamos. Ahí es donde noté la diferencia de mi casa en cuanto a un proceso, ya que también tenemos seminarios, charlas y reuniones. Resolvemos los problemas dialogando, y lo más importante es que todo esto me ha servido para hacer mi proyecto de vida.

¿Cómo era esa convivencia en el internado?

La convivencia en el internado en ocasiones se tornaba hostil ya que venimos todos de diferentes lugares, y sobre todo porque todos allí éramos nuevos y se iniciaron algunos conflictos. Sin embargo, yo ya estaba un poco acostumbrado, por eso

no me pareció tan extraño ya que yo venía de lugares un poco conflictivos. Además, noté algunos caracteres y personalidades para mejorar la convivencia y así hacerla más amena. Generalmente las discusiones y las diferencias eran al comienzo, pero a medida que el tiempo pasaba ya eran muy pocas.

¿Podríamos decir que tu vocación para ser hermano se dio en el internado?

Definitivamente yo en el internado descubrí una existencia más acorde a lo que yo quería en la vida, puesto que no deseaba ser tan singular. Quería hacer la diferencia. Cuando yo estaba en noveno grado confirmé mi elección de ser hermano, acá descubrí mi vocación del servicio hacia los demás.

Dentro de tu experiencia en el internado, ¿qué criterios se establecieron para la convivencia y qué tan formativos fueron para ti?

Mis criterios al inicio eran muy claros y las reglas en cuanto a convivencia también. Por ejemplo, ante cualquier discusión se debía hablar con el hermano y no se permitía la violencia. Los hermanos eran muy benevolentes y eso lo comprendían. Pero la violencia no se permitía por lo general. Para mí era muy claro que tenía que ganar el año y en lo posible no perder muchas materias. Teníamos claro ese criterio, llegar a los espacios a tiempo, es decir, cumplir con las responsabilidades, ser disciplinado, mantener las cosas personales organizadas, no pelear con los compañeros.

Y si hubo alguna agresión o se le hizo algo irrespetuoso a otro compañero, ameritaba una sanción disciplinaria, una corrección pedagógica y te ponían a hacer algo, por ejemplo, si estabas muy desocupado. Así que cosas como esas van moldeando el comportamiento, y no con la intención de encasillarlo en algo, sino con el objetivo de que usted aprenda a convivir con el otro. Porque a veces creemos que vivir con las reglas es algo negativo. Pero realmente nos permite tener una sana convivencia. Estos criterios son claros y sencillos de hecho me fueron moldeando sobre todo en la convivencia, al mostrar respeto por el otro.

¿Cómo era la relación entre los internos y los hermanos? ¿De igual manera entre ustedes como internos? ¿Cómo fue esa relación o como se fue tornando con el pasar del tiempo?

La relación entre nosotros los internos en general es de mucha confianza. Como la mayoría habíamos estudiado casi que, en los mismos colegios, generalmente había grupos grandes casi de 8 o 9 internos. Entonces por ejemplo en el descanso nos reuníamos todos y compartíamos, nos percatábamos que faltaba tal persona e íbamos al salón a mirar a ver si estaba allí. Entonces la convivencia entre nosotros era muy cercana, de fraternidad y compañerismo. La verdad no era cada quien, en su lugar, sino que casi siempre andábamos juntos para convivir y creo que eso se lograba, Con los hermanos al inicio cuando estábamos como postulantes, la relación al no ser tan cercana era también buena. por ejemplo, recuerdo que con el hermano Martín cuando pasaba por nosotros, íbamos a jugar fútbol, por lo general el sábado en la mañana. La comida la compartíamos entre todos, incluso hasta el mismo aseo lo repartíamos.

Había una muy buena relación con los hermanos, quizá no tan cercana porque ellos vivían ocupados, pero era muy buena la relación.

¿Qué te llevó a vivir la aventura de formarte como hermano?

Como ya lo has dicho el ser humano es un proyecto. Por ejemplo, cuando yo llegué al internado no contaba con la habilidad de armar o proyectar mi vida. Incluso uno de los hermanos en una entrevista me preguntaba estos días qué era lo que precisamente me había más enamorado o entusiasmado y yo realmente rescato, como primero “la fraternidad”, porque yo en la casa nunca supe que era eso. Para mí fue fundamental sobre todo en la manera como la que vive el hermano. La forma como se trata a los demás, la manera como el convive con ellos, eso era confortante para mí. Segundo algo fundamental, sobre todo, “la espiritualidad”. ¿Por qué? Porque los hermanos son muy espirituales. Muchos se imaginan que la espiritualidad es ver a un adulto mayor metido en la iglesia rezando. No, el ser espiritual es estar en consonancia, de dos formas: consigo mismo y con un espíritu universal.

En este caso Dios mismo. Recuerdo qué nos decían en la universidad que la consonancia es el cultivo de tu espíritu. Y acá los hermanos son muy creyentes no descuidando su propio espíritu o su ser. Como tercero, “el saber”. La capacidad de un hermano me sorprendió ya que nosotros hacíamos jornadas de lecturas de 8 a 9 de la noche, y de 9 a 10 compartíamos o socializábamos la lectura. Cuando no había comprensión de la lectura le formulábamos esa inquietud al hermano sobre qué significa esto o aquello y ahí estaba el hermano para explicarnos cómo era. No era

necesario ir a investigar en el internet porque el hermano contaba con esa capacidad de resolver nuestras dudas. Y a esto, sumemos “el servicio” también me parece fundamental ya que son unos pilares soportando el deber hacia los demás.

En el tiempo en que estuviste en el internado ¿qué procesos formativos se llevaron a cabo? ¿Cómo fue esa experiencia de otros espacios a diferencia del colegio, qué tipos de temas trataron a nivel de formación con los hermanos?

Voy a partir de algo que para muchas personas no es formativo, como el deporte. Se cree que lo formativo es todo lo que está escrito y ahí es donde se forman las discrepancias. Para mí en lo particular el deporte es formativo, aún recuerdo la frase de uno de los hermanos que decía: “en la mesa y en el juego se conoce el caballero”. Esa era la metodología del hermano para que nosotros comprendiéramos sobre cómo comportarnos en todos los espacios como unos caballeros. En el deporte no faltaba el que era muy impulsivo o muy activo. Pero al final, todos esos espacios me permitieron crecer, llevar una muy buena relación con los demás y mejorar mi estado físico, así como dedicarme a la lectura y a la reflexión. Contábamos con otro espacio para las charlas sobre lasallismo e identidad. Los temas bíblicos para compartir el evangelio se hacían de vez en cuando. También participamos de seminarios, ya que el SENA se trasladó hasta allí para capacitarnos en sistemas en modistería, Había grupos pastorales con algunos jóvenes de afuera que nos fueron moldeando mucho a nivel de convivencia e identidad, sobre todo esos dos campos.

El hecho de vivir en el internado te hizo una persona diferente ante tu familia, pero no diferente en el sentido de estar alejado a una realidad en particular, sino, diferente en cuanto al comportamiento y la forma de pensar ¿Cómo fue esa relación en tu entorno a partir de tu experiencia en el internado con tu familia?

Precisamente en estos días tratamos en psicología sobre los sistemas dinámicos, un sistema siempre afecta a todos. una formación seria. un sistema que te afecte o algo por ejemplo en lo formativo en el colegio con tus compañeros en esa medida, creo que afectó mi relación con mi familia positivamente. Yo soy el menor de tres hermanos varones en una familia de cinco, y cuando yo salía hacia el internado de Istmina en la casa casi no tenía orden, era el desordenado, el rebelde y no paraba en la casa. Cuando yo inicié ese proceso formativo, al tiempo me doy cuenta que ya tenía más participación. mi mamá me tenía más en cuenta para algunos asuntos incluso siendo el menor, mi madre me llama y me comenta algunos problemas de mis hermanos mayores. Yo la apoyo desde lo que soy, con algún consejo. Incluso mi papá me llamo y me comentó sobre una tía pidiéndome que me comunicara con ella y refiriéndome que no les pedía el favor a mis hermanos porque yo ya sabía cómo son ellos. Ahí noté que me ven diferente ahora. Llegó a la casa y si encuentro algunos platos desorganizados me animo a organizarlos porque ya me incomoda ver eso sucio y mi madre me anima mucho, diciéndome: - “qué bien hijo que estás allá me alegra mucho”- ella se pone muy contenta porque sabe que me estoy formando bien, creo que me afectó positivamente y me ha permitido un acercamiento hacia mis padres con una comunicación asertiva, de modo que ellos me ven como un referente positivo.

Dentro de la fortaleza usted también menciona algo referente a los hermanos, donde desarrollaste el hábito de vestir siempre bien, saber diferenciar los espacios. ¿Fue una tendencia de imitar a los hermanos en cuanto a su presentación o ellos siempre lucían bien?

Fue un comportamiento asertivo más que formal. Aprendí a comportarme de acuerdo al espacio. No es que los hermanos anduvieran siempre bien vestidos. Sino que mientras estaban en la casa se vestían formalmente, pero si los invitaban a una reunión, asistían bien vestidos. Y yo me fui adaptando a ese comportamiento, e interioricé esa actitud, diferenciando espacios y comportándome según las características de ese espacio.

Recuerdo mucho cuando estaba en décimo que hicieron una encuesta sobre el más elegante del salón y gané yo. Incluso le pedí una plancha a mi mamá. Yo planchaba mi uniforme, mantenía mi loción, andaba bien organizado y bien peinado. Esa era la actitud y traté de interiorizarla diferenciando los espacios.

¿En algún momento llegaste a pensar que el internado no te estaba formando?

Al Internado le tome amor desde que llegue puesto que sacó lo mejor de mí. Con un ambiente de formación agradable, en todos los aspectos de mi vida, personal, colectivo, afectivo deportivo.

Cuéntame cómo fue el día a día en el internado. ¿Ustedes tenían la posibilidad de visitar algún familiar o tenían que quedarse allí durante todo el año? ¿cómo fue ese proceso?

Durante el año escolar el internado tiene cuatro espacios vacacionales en semana santa, octubre, en junio y las de diciembre, que son amplias; nos daban esos espacios para compartir con la familia.

Para ir cerrando ya nuestro diálogo, a nivel general ¿Qué cosas valoras más y cuáles menos en tu paso por el internado?

Lo que más valoro del internado es que me dio una visión de un nuevo mundo, me invitó a vivir a tal grado que ya casi no recuerdo mi vida antes del internado, mientras que en cambio la vivencia en el internado la recuerdo toda. Valoro la formación humana, la formación académica, los espacios de la lectura me gustó la psicología y la filosofía. ¿Y que no valoro? a ver... me gustaría que el proceso no terminase ya que es muy significativo en nuestro proyecto y proceso de vida.

Relatos del entrevistado número 1.

Un camino que permite alcanzar la libertad

Un niño limitado por el contexto para explorar y caminar, en mejores alternativas de formación, educación y enseñanza, donde las opciones de vida no permiten que se potencie y se desarrolle habilidades para hacer parte de un mundo formal, de competencia y en desarrollo, en pocas palabras del capitalismo. Con estas

características del contexto que rodea al niño surge una opción, la única que permitió hacer un proceso significativo en la construcción de su personalidad. INTERNADO VILLA LA SALLE ISTMINA CHOCÓ.

Yo, llegue al internado a los 11 años, con los deseos de una familia que quería lo mejor para mí, un hombre educado y formado para la sociedad, con principios ético. La voluntad de un niño inquieto apegado al cuidado de una familia, no era una motivación para estar en el internado, a un más, la necesidad del calor de madre hacia que los primeros meses fuese un abandono o un olvido por mis seres queridos.

Fue el comienzo del camino hacia la felicidad, el difícil hacerse cargo del mundo cuando no se ha tomado conciencia de la vida, en este caso, a distancia de quienes siempre te han protegido.

De acuerdo a la experiencia en el internado, logré fortalecerme en aspectos que en mi hogar a un no había trabajado, desde esto, aprendí a valorar otras culturas, a cuidar de sí mismo y de los demás, a regular comportamientos de intolerancia, poca valoración por las cosas e inconciencia de las cosas. La relación con mis compañeros hacia tomar conciencia de mis actitudes y comportamientos, ya que, de una manera prudente e imprudente, daban a saber los actos que no posibilitaban convivencia.

En relación a lo espiritual, posibilitó el internado desarrollar un modo de vida que permitió madurar desde las relaciones, con otras culturas y realidades del chocó, debido a que, en las interacciones no intencionadas, se aprendía sobre realidades de otros pueblos y forma de vivir, por ende, surgía en la convivencia una riqueza de conocimiento por las diferentes culturas y pueblos que conforman al chocó, logrando obtener identidad y sentido de pertenencia, por lo que se es culturalmente.

Los hermanos, posibilitan integrar las riquezas culturales que existen el departamento, debido a que, se fortalece el vivir desde la pluralidad, en costumbres, jergas, dialecto, lenguas, hábitos y estilos de vida, de cada uno de los miembros que conforman el internado.

En este sentido, todo lo que logré tuvo unas limitaciones, el cual se convirtieron en retos para poder continuar mi formación, fue difícil la adaptación a las reglas de la casa, por el hecho de no estar acostumbrado a exigencias puntuales, se dificultó compartir habitaciones con compañeros, a pesar de esto, se generaba interacciones significativas entre los miembros que la habitaban.

Los estudios se hacían difícil por el hecho de no haber concentración en las exigencias académicas, ya que, la coexistencia hacía restar importancia a la academia. De esta forma, las limitaciones para salir, generaba un ideal de encierro, restricciones y control, se hizo desagradable acostumbrarse a estas normas.

De este modo, las oportunidades que se presentaron al llegar al internado, permitieron conocer otras experiencias, en lo académico obtuve una educación en la secundaria, el cual me origino elementos más amplios para mi formación, en lo regional, el contexto de Istmina generaba deseo de vivir, debido a que es agradable relacionarse con sus habitantes, la seguridad y fraternidad de la ciudad, facilitaba obtener un desarrollo en mi vida.

En este caso, los logros que obtuve en lo personal en el internado llevo a continuar un proceso con los Hermanos de la Salle, el Postulantado, el cual ha posibilitado conocer otras alternativas para la vida, en lo espiritual, trascendental y

social, la manera de ver el mundo de una forma más humana, ha hecho que Lasalle sea una experiencia significativa en mi formación.

De acuerdo a la resistencia del contexto, no posibilitaba una relación física con mis familiares, haciendo que el amor de lo familiar lo encontrara en los compañeros con quien convivía, este grupo de personas posibilitaba seguridad en mí de una manera afectiva y social.

En este sentido, la distancia de mis padres y la poca formación en el hogar sobre normas, llevaba a que obedecer me costara, la rebeldía de niño se convertía en una dificultad en la relación con mis compañeros y la autoridad.

Relatos de entrevistado número 2.

El acontecimiento que me despertó a la vida

Antes de recalar en el internado villa la Salle recorrí varios sitios en donde pude hospedarme, aunque no más de un año. Yo cursé hasta el año tercero en un caserío llamado negria, en el cual estaba ubicada la casa familiar.

Una vez cursado tercero, mis padres se vieron en la difícil tarea de enviarme a un municipio un poco más urbano llamado Condoto, el cual queda a media hora de Istmina. Allí había un internado que albergaba a 90 personas (hombres y mujeres), en el cual podría quedarme, aunque como ya estaban allí mis 2 hermanos no fue posible vivir allí ya que no aceptaban 3 hermanos, por lo que tuve que vivir ese año con la señora encargada del restaurante en dicho internado. Un año demasiado difícil, pues aquella mujer era de reglas estrictas en extremo y yo solo tenía 10 años de edad.

Al año siguiente y ante la situación tan crítica, mi madre decide enviarme a Istmina a vivir en casa de una amiga y a cursar grado 5 en un colegio llamado san pio x, el cual dirigían los hermanos. Este lugar en el que residía era una casa familiar común y bastó poco tiempo para que las humillaciones por parte de los niños de la casa y en ocasiones en los adultos se hicieran presente. Por este motivo a fin de año abandoné la vivienda en búsqueda de mejores condiciones.

A inicio del año 2009 y a la edad de 11 años ingresé al internado villa la Salle de Istmina, un lugar que ayudaba y ayuda a los jóvenes de diversos lugares que llegan a la ciudad con el objetivo de estudiar y que por alguna razón no tienen en donde vivir. Pero este internado no solo ofrecía vivienda, sino la posibilidad de recibir formación, más allá de los procesos llevados a cabo en las instituciones educativas. Tanto el internado como el colegio san pio x estaba relacionado con los hermanos de la Salle.

Cuando llegue al internado, habíamos alrededor de unos 16 jóvenes (todos hombres), los cuales tenían edades desde los 11 años- que solo éramos 2- y los 20, aunque había algunos indígenas que tendrían un poco más. Cabe resaltar que en dicho internado estaría también el postulante, etapa de preparación para ser hermano, aunque este proyecto volvería a Medellín pronto.

La formación es un proceso muy complejo y difícil sobre todo cuando se trata de posibilitar en la persona un cambio de forma de ver la vida. Lo digo porque, aunque los hermanos hacían lo posible por posibilitar un cambio en nosotros, a veces la convivencia se tronaba difícil, por lo que los hermanos decidían retirar a quien representara demasiadas dificultades a en cuanto a la convivencia.

Cuando llegue al internado no tenía ningún interés por el estudio, solo iba al colegio a jugar y tal vez a cumplir con algunos requisitos para permanecer en el internado sin mayores dificultades. Esto fue así varios años, desde el grado sexto, que fue en el año que ingresé al internado.

Una de los primeros acontecimientos importantes en mi vida fue el descubrir la fraternidad, valor que era extraño para mí, pues en mi familia nunca fuimos muy unidos. El compartir a diario entre todos los internos fue un hito muy importante a nivel personal, pues me fui sintiendo cada vez más en familia.

Recuerdo que se daba la posibilidad de quedarse por fuera del internado algunos fines de semana con permiso de los padres y una vez que mi familia construyó una casa en Istmina, mi madre me insistía con frecuencia que fuese a pasar el fin de semana en casa, a lo que me negaba porque me sentía más en familia que nunca. Y yo que al principio lloraba constantemente por irme del internado ya no quería salir.

Incluso en las vacaciones pedía quedarme cuidando el internado con algunos otros, pero no me lo permitían, supongo que por la edad.

Luego de sentirme muy a gusto en dicho lugar por la fraternidad con que vivíamos obviamente abundaban las peleas, pero eso hacia parte de nuestra forma de ver la vida y arreglar los problemas- me fue llamando la atención la identidad del hermano. Inicé a notar que eran hombres muy muy sabios. Una de las frases que más recuerdo que decía a los hermanos es ¡usted sabe de todo!

Además de ser muy sabios, tenían la capacidad de ser muy desprendidos de las cosas, por lo general daban poca importancia a lo material, esto viene a ser muy importante porque un chico que está acostumbrado a la constante lucha por las cosas y se encuentra a un tipo de persona al que al parecer le importa solo lo necesario, eso fue algo muy llamativo para mí.

Incluso resalto su forma equilibrada de proceder ante las situaciones complejas, rasgo muy útil en un ambiente tan hostil.

A esto sumo mi vocación por la enseñanza. Los hermanos eran y son un paradigma de enseñanza y yo siempre me sentí fascinado por esta profesión.

Todo esto hizo que yo viera al internado y al hermano de la Salle como una forma de ver la vida diferente. Cuando comparaba en ocasiones a los hermanos del chocó con una persona de la misma región notaba una diferencia muy significativa.

Con el paso de los años me inicié a interesarme por mí, pues antes pensarme era algo muy extraño, pues concebía la vida como algo que solo se da en tanto se exterioriza, pero nada tenía que ver con mi ser. Al principio fue muy difícil apreciar cosas como la lectura, la reflexión sobre mi vida, y el autocontrol, era agresivo en exceso y esto me causó muchas dificultades, como, por ejemplo, la retirada del internado a fin de año, por fortuna con ayuda de mi madre y la benevolencia de algunos hermanos me recibían el siguiente año.

Con el paso de los años inicié a sentirme muy diferente a como era cuando ingresé al internado, no habían cambiado mis metas, pero si el camino para llegar a ellas, y esto se reflejaba hasta en la relación con mi familia.

Los hermanos se interesaron por facilitarnos cursos en los que se nos acompañaba a nivel en lo humano, esto implica espiritualidad, formación en valores, convivencia, entre otros. Incluso pude notar como aumentó mi léxico y esto me permitió hablar con más fluidez y desempeñarme mejor en los espacios sociales como el colegio.

Con el tiempo pase de ser una de los menores del internado a ser uno de los mayores y esto implicaba cuidar de los más pequeños y hacer lo posible por que se les tuviera en cuenta y no se les maltratara.

En el deporte también mejoré mucho, pues cuando ingresé al internado no sabía jugar futbol y en los últimos años de colegio ya representaba una figura importante en el equipo de mi colegio en los juegos intercolegiados.

Luego de 7 años en el internado villa la Salle pues me retiré en noveno y luego volví el siguiente para reiniciar el curso en otro colegio- decidí ingresar al postulantado porque me sentí y me siento fascinado por la identidad del hermano lasallista y sobretodo su forma de encarar la vida.

En general puedo decir que el internado villa la Salle ha sido la experiencia más significativa que he tenido en mi vida, allí inicié a construir mi personalidad de forma consciente. Este paso por el internado le dio un giro copernicano a mi vida, pues me

enseño que hay más que fiesta futbol y mujeres, me enseñó a disfrutar la vida desde una perspectiva más amplia, pensando no solo en mí sino más allá de mí, en este lugar experimente la vida como lo que es, un maravilloso acontecimiento para compartir con los demás.

Discusión y análisis de los resultados

A continuación, se presenta el análisis de los resultados por medio de los métodos de investigación cualitativa, los cuales aportaron los insumos necesarios para dar claridad acerca algunos elementos al acompañamiento ético y espiritual de dos jóvenes egresados del Internado Villa La Salle (Istmina – Chocó), que están en el proceso de consagrarse como hermanos de la Congregación de las Escuelas Cristianas, para poner en evidencia que la formación de estas instituciones es importante en la configuración de una vida cristiana sólida.

Para el análisis se tomó en cuenta las entrevistas desarrolladas por cada uno de los jóvenes seleccionados haciendo énfasis en las repuestas orientadas a cada categoría siendo estas la formación, formación ética, formación espiritual, en donde se mostró según sus narraciones las debilidades, fortalezas, limitaciones, oportunidades y la resistencia que hizo posible su permanencia dentro de la institución y el aporte que esta formación logro de maneta personal en cada uno de ellos asi como la subjetividad individual y social mostrada por ellos.

En la primera categoría formación en relación a la sub categoría Formación Ética, hubo en los dos jóvenes varios cambios con respecto a la manera de percibirse así mismo tras vivir varios años en el Internado Villa La Salle. De modo que los dos

jóvenes tuvieron modificaciones en sus procesos de formación tanto en lo ético como en lo espiritual.

También hablan de la posibilidad que se les dio en el internado de proyectar sus vidas, pensándose desde otras dinámicas como parte de su proceso de formación; esto gracias a la dinámica que se tenía en el Internado y que les permitía ir configurando en sus vidas una formación tanto en lo ético, lo espiritual y lo académico.

Por su parte el entrevistado 1, resalta en su relato de vida los aportes que le brindó el Internado desde la formación ética lo siguiente:

Fortalezas:

- Aprendí a valorar otras culturas
- A cuidar de sí mismo y de los demás.
- a regular comportamientos de intolerancia.
- La relación con mis compañeros hacia tomar conciencia de mis actitudes y comportamientos
- Se fortalece el vivir desde la pluralidad, en costumbres, jergas, dialecto, lenguas, hábitos y estilos de vida, de cada uno de los miembros que conforman el internado.
- interacciones significativas entre los miembros que la habitaban

Limitaciones:

- La adaptación a las reglas de la casa.
- las limitaciones para salir, generaba un ideal de encierro, restricciones y control, se hizo desagradable acostumbrarse a estas normas.

Oportunidades:

- conocer otras experiencias
- En lo académico obtuve una educación en la secundaria, el cual me origino elementos más amplios para mi formación.
- El contexto de Istmina generaba deseo de vivir, debido a que es agradable relacionarse con sus habitantes, la seguridad y fraternidad de la ciudad, facilitaba obtener un desarrollo en mi vida.
- El internado llevo a continuar un proceso con los Hermanos de la Salle, el Postulantado, el cual ha posibilitado conocer otras alternativas para la vida.

Resistencia:

- No posibilitaba una relación física con mis familiares
- El amor de lo familiar lo encontrara en los compañeros con quien convivía
- este grupo de personas posibilitaba seguridad en mí de una manera afectiva y social.
- La poca formación en el hogar sobre normas, llevaba a que obedecer me costara, la rebeldía de niño se convertía en una dificultad en la relación con mis compañeros y la autoridad.

De igual manera, también resalta en la entrevista semi-estructurada lo siguiente:

El cuidado de mis cosas personales como el lavado de mi ropa, al hacer deporte, en el momento de hacer las tareas. De manera autónoma. Te toca tomar posición frente a ello y ser muy maduro para lograr tus objetivos por los cuáles llegaste. Hacerme cargo del mundo de una manera cultural y ética sobre todo para crecer en valores no porque alguien me lo exigiera,

Sino que la misma realidad de un grupo lo llevaba a qué uno de manera autónoma logrará transformar cierto comportamiento para convivir de manera agradable y compactar el grupo.

Ser un líder en mi formación académica y personal, creo que es una riqueza en cuánto a la autonomía; ya que no tienes un padre o una madre que te esté diciendo cosas qué debes hacer como por ejemplo estudia o vas a perder el año.

Los hermanos con su carisma y su forma de ser aportan mucho, es decir, son referentes para un joven para continuar en su estilo de vida o en sus propósitos, su horizonte al cual quieren llegar.

El orden que se da en la casa, la dinámica es la mejor forma o el mejor método que uno puede encontrar en un ambiente.

Cómo somos personas que convivimos en un mismo lugar, pero de culturas diferentes, considero que la dinámica de la casa posibilita que entre los mismos jóvenes nos conozcamos e interactuemos culturalmente. Todo esto lleva a que la riqueza académica, toda esa experiencia, se convierta en una formación integral tanto académica como en términos más profundos espirituales, con otras culturas, otras realidades, otras historias, otros relatos y otras experiencias de muchos compañeros.

Lo concerniente a las reglas:

Las reglas implícitas; lo primordial era atender a la obediencia, obedecer a lo que ya estaba en el horario. Desde ahí una de las reglas fundamentales era estudiar. El que iba a estudiar no tenía por qué perder materias, o el año

El internado daba la posibilidad de vivir, y allí los hermanos daban unos espacios de formación como el deporte, paseos, compartir momentos de reuniones. Esa era una

formación informal; llamémosla así: “informal.” La brindaba el internado. Ya nosotros estudiábamos fuera; en cuestiones de la academia, más formal en un colegio.

Por su parte el entrevistado 2, resalta en su relato de vida los aportes que le brindó el Internado desde la formación ética lo siguiente:

Debilidades:

- Limitado conocimiento del entorno familiar
- La obediencia para mí siempre fue difícil, sobretodo porque no era muy obediente en mi familia.

Oportunidades:

- La posibilidad de un ambiente formativo en el cual pude conocerme cada vez más
- La convivencia en el internado con demás jóvenes fue muy positiva en la medida en que me posibilitó forjar lazos de amistad que aún perduran en el tiempo.
- Los criterios básicos comportamentales fueron una gran oportunidad para crecer en relación con la convivencia tanto con los directivos como con mis compañeros contemporáneos.
- Acompañamiento escolar
- Acceso a biblioteca e internet para facilitar mi relación con el saber.

Fortalezas:

- Mi desempeño académico e intelectual se vio positivamente afectado por la vida en el internado. Allí aprendí a amar el saber en general y esto me permitió cualificar cada vez más mi intelecto.

- Adquirí la suficiente habilidad deportiva para desempeñarme en las distintas disciplinas deportivas del entorno.
- habilidad para convivir en grupos, pues con tantos años en el internado se aprende a conocer a los demás y en esa medida saber convivir con el otro.
- En referencia a los hermanos, desarrollé el hábito de lucir bien presentado en los lugares comunes, además, el buen comportamiento social como sinónimo de respeto a los demás.

Amenazas:

- Vivir en un internado no te posibilita muchos amigos externos, pues con los horarios restringidos y las actividades diarias definidas, no hay mucho tiempo para el mundo exterior.
- Cuando no se vive con la familia, muchas libertades se restringen, como las salidas hasta tarde y con justa razón pues se está bajo la responsabilidad de alguien diferente a tus padres. Esto no permite disfrutar a plenitud de las actividades sociales que se realizaban en la ciudad

Desde la sub-categoría de formación espiritual, el participante 1, resalta lo siguiente:

Fortalezas:

- Desarrollar un modo de vida que permitió madurar desde las relaciones
- Se aprendía sobre realidades de otros pueblos y forma de vivir
- surgía en la convivencia una riqueza de conocimiento por las diferentes culturas y pueblos que conforman al chocó.

- En lo espiritual, trascendental y social, la manera de ver el mundo de una forma más humana, ha hecho que Lasalle sea una experiencia significativa en mi formación.
- Los hermanos también nos daban momentos de tipo taller, es decir, donde nosotros teníamos la posibilidad pastoral, en la cual nos permitían reflexionar. Nos proveían elementos que nos ayudaban a potencializar los saberes que nos brindaba la academia, y también se daba “el postulante”
- Los internos teníamos la posibilidad de compartir, salir y ser parte de momentos de catequesis y ciertos espacios de formación que ellos tenían. De igual forma también venían padres; nos daban alguna que otra catequesis, más que todo en cuestiones de sentido católico.
- Que la mayor riqueza que me ha regalado el internado ha sido mi espiritualidad, mi madurez espiritual. Lo digo como un modo de vida, una forma de asumir la vida, de hacerse cargo y de ver el mundo.

El entrevistado 2, de formación espiritual, resalta lo siguiente:

Oportunidades:

Vivir con los hermanos fue para mí una gran posibilidad de referencia, por ellos aprendí más de lo que podría imaginar y fue justamente ahí en donde decidí aventurarme a seguir sus pasos.

Los hermanos nos ofrecieron una formación espiritual muy acertada con respecto a nuestra realidad actual y nuestro proyecto de vida.

En la segunda categoría subjetivación está la sub categoría Subjetividad Individual, frente a lo que los jóvenes perciben y hacen dentro del Internado lo cual los

lleva a la toma de conciencia de sus realidades tanto familiares como del contexto. Los dos jóvenes expresaron tener pocas posibilidades de seguir estudiando en un lugar que les diera todas las garantías posibles tales como la seguridad de alguna persona que estuviera al cuidado de ellos, que se preocupara por sus estudios y que rindieran de la mejor manera posible, que estuvieran al cuidado de la salud y sobre todo de estar en un lugar que les diera las herramientas necesarias para la construcción de su proyecto de vida.

El entrevistado 1, expresa en esta sub categoría Subjetividad Individual lo siguiente:

- Un niño limitado por el contexto para explorar y caminar, en mejores alternativas de formación, educación y enseñanza, donde las opciones de vida no permiten que se potencie y se desarrolle habilidades para hacer parte de un mundo formal, de competencia y en desarrollo, en pocas palabras del capitalismo. Con estas características del contexto que rodea al niño surge una opción, la única que permitió hacer un proceso significativo en la construcción de su personalidad. INTERNADO VILLA LA SALLE ISTMINA CHOCÓ.
- De acuerdo a la experiencia en el internado, logré fortalecerme en aspectos que en mi hogar a un no había trabajado, desde esto, aprendí a valorar otras culturas, a cuidar de sí mismo y de los demás, a regular comportamientos de intolerancia, poca valoración por las cosas e inconciencia de las cosas.
- Todo lo que logré tuvo unas limitaciones, el cual se convirtieron en retos para poder continuar mi formación, fue difícil la adaptación a las reglas de la casa, por el hecho de no estar acostumbrado a exigencias puntuales, se dificultó compartir

habitaciones con compañeros, a pesar de esto, se generaba interacciones significativas entre los miembros que la habitaban.

- Las oportunidades que se presentaron al llegar al internado, permitieron conocer otras experiencias, en lo académico obtuve una educación en la secundaria, el cual me origino elementos más amplios para mi formación, en lo regional, el contexto de Istmina generaba deseo de vivir, debido a que es agradable relacionarse con sus habitantes, la seguridad y fraternidad de la ciudad, facilitaba obtener un desarrollo en mi vida.
- Los logros que obtuve en lo personal en el internado llevo a continuar un proceso con los Hermanos de la Salle, el Postulantado, el cual ha posibilitado conocer otras alternativas para la vida, en lo espiritual, trascendental y social, la manera de ver el mundo de una forma más humana, ha hecho que Lasalle sea una experiencia significativa en mi formación.
- De acuerdo a la resistencia del contexto, no posibilitaba una relación física con mis familiares, haciendo que el amor de lo familiar lo encontrara en los compañeros con quien convivía la distancia de mis padres y la poca formación en el hogar sobre normas, llevaba a que obedecer me costara, la rebeldía de niño se convertía en una dificultad en la relación con mis compañeros y la autoridad.

Por su parte, el entrevistado 2, expresa en esta sub categoría Subjetividad Individual lo siguiente:

Aún conservo recuerdos de muy pequeño de 9 años cuando me separé de mis padres. Antes de llegar al internado la Salle recuerdo que lloraba mucho, estaba muy

pequeño y me hacía falta la familia, pero creo que el internado me brindó la posibilidad de pensar en un tipo de familia diferente; quizás no conformado con papá, mamá y hermanos, sino con amigos como iguales por ser contemporáneos. Y así te vas adaptando a ese ambiente, donde todos tienen un mismo criterio y, comportamientos muy similares a los tuyos. Entonces uno se va adaptando, a tal punto que ya todos se vuelven como familia.

El internado me ayudó a tener otra posibilidad; por ejemplo, a “Lucho”, yo ni siquiera lo llamo amigo sino hermano porque en él encontré un hermano. Incluso la relación con él es mejor que hasta con mis propios hermanos. Por ese lado creo que encontré la posibilidad de otra familia aquí en el internado.

Yo veía que el objetivo final de la obediencia no es una imposición sino un poder compartir juntos y que la cosa marchara. Entonces los criterios quedan claros en cuanto a la academia, cumplir con las responsabilidades, lo mínimo ganar el año, etc... Entonces todos esos procesos me ayudaron a entender que el término de la obediencia es llegar a un acuerdo con el fin de una convivencia más amena.

En general, porque en la Salle se me brindaron oportunidades. Y sobre cualquier otra cosa, la de tomar conciencia de mí, es decir, responsabilizarme de mi existencia. Eso se logró mediante el acompañamiento de los hermanos, ya que son personas preparadas y muy humildes. Los espacios que nos dan son formativos, uno que otro módulo. Además, vamos a los seminarios y se preocupan por nuestra educación. Esos espacios nos permiten crecer humanamente. Esta clase de formación es importante para mí.

La convivencia en el internado en ocasiones se tornaba hostil ya que venimos todos de diferentes lugares, y sobre todo porque todos allí éramos nuevos y se iniciaron algunos conflictos. Sin embargo, yo ya estaba un poco acostumbrado, por eso no me pareció tan extraño ya que yo venía de lugares un poco conflictivos. Además, noté algunos caracteres y personalidades para mejorar la convivencia y así hacerla más amena. Generalmente las discusiones y las diferencias eran al comienzo, pero a medida que el tiempo pasaba ya eran muy pocas.

Definitivamente yo en el internado descubrí una existencia más acorde a lo que yo quería en la vida, puesto que no deseaba ser tan singular. Quería hacer la diferencia. Cuando yo estaba en noveno grado confirmé mi elección de ser hermano, acá descubrí mi vocación del servicio hacia los demás.

La relación entre nosotros los internos en general es de mucha confianza. Como la mayoría habíamos estudiado casi que, en los mismos colegios, generalmente había grupos grandes casi de 8 o 9 internos. Entonces por ejemplo en el descanso nos reuníamos todos y compartíamos, nos percatábamos que faltaba tal persona e íbamos al salón a mirar a ver si estaba allí. Entonces la convivencia entre nosotros era muy cercana, de fraternidad y compañerismo, cuando yo llegué al internado no contaba con la habilidad de armar o proyectar mi vida.

La forma como se trata a los demás, la manera como el convive con ellos, eso era confortante para mí. Segundo algo fundamental, sobre todo, “la espiritualidad”. ¿Por qué? Porque los hermanos son muy espirituales. Muchos se imaginan que la espiritualidad es ver a un adulto mayor metido en la iglesia rezando. No, el ser

espiritual es estar en consonancia, de dos formas: consigo mismo y con un espíritu universal. En este caso Dios mismo.

Yo soy el menor de tres hermanos varones en una familia de cinco, y cuando yo salía hacia el internado de Istmina en la casa casi no tenía orden. era el desordenado, el rebelde y no paraba en la casa. Cuando yo inicié ese proceso formativo, al tiempo me doy cuenta que ya tenía más participación, mi mamá me tenía más en cuenta para algunos asuntos incluso siendo el menor, mi madre me llama y me comenta algunos problemas de mis hermanos mayores. Yo la apoyo desde lo que soy, con algún consejo. Incluso mi papá me llamo y me comentó sobre una tía pidiéndome que me comunicara con ella y refiriéndome que no le pedía el favor a mis hermanos porque yo ya sabía cómo son ellos. Ahí noté que me ven diferente ahora.

Aprendí a comportarme de acuerdo al espacio. No es que los hermanos anduvieran siempre bien vestidos. Sino que mientras estaban en la casa se vestían formalmente, pero si los invitaban a una reunión, asistían bien vestidos. Y yo me fui adaptando a ese comportamiento, e interioricé esa actitud, diferenciando espacios y comportándome según las características de ese espacio.

Recuerdo mucho cuando estaba en décimo que hicieron una encuesta sobre el más elegante del salón y gané yo. Incluso le pedí una plancha a mi mamá. Yo planchaba mi uniforme, mantenía mi loción, andaba bien organizado y bien peinado. Esa era la actitud y traté de interiorizarla diferenciando los espacios.

Al Internado le tome amor desde que llegue puesto que sacó lo mejor de mí. Con un ambiente de formación agradable, en todos los aspectos de mi vida, personal, colectivo, afectivo deportivo.

Lo que más valoro del internado es que me dio una visión de un nuevo mundo, me invitó a vivir a tal grado que ya casi no recuerdo mi vida antes del internado, mientras que en cambio la vivencia en el internado la recuerdo toda. Valoro la formación humana, la formación académica, los espacios de la lectura me gustó la psicología y la filosofía. ¿Y que no valoro? a ver... me gustaría que el proceso no terminase ya que es muy significativo en nuestro proyecto y proceso de vida

En la segunda sub categoría llamada Subjetividad Social, los jóvenes resaltan la dinámica que se llevaba dentro del internado; de manera especial la vivencia fraterna y el compartir algunos espacios con los Hermanos De La Salle como comúnmente les dicen, los horarios establecidos para cada uno de los espacios, la importancia del cuidado de la casa y de las cosas personales, el cuidado por los otros, algunos espacios de formación y los diálogos con los hermanos.

El Internado, ayudó a los jóvenes en la toma de conciencia de su deseo de seguir formándose no sólo para una vida profesional, sino en el deseo de poder servir a los demás, de tal manera que el estilo de vida que llevan los Hermanos De La Salle fue para ellos un llamado a contemplar sus proyectos de vida desde este panorama, asumiendo así la posibilidad de poder realizar ese sueño que inició en el Internado.

El entrevistado 1, en la segunda sub categoría llamada Subjetividad Social, resalta lo siguiente:

Cuando yo llegué al internado creo que el contexto familiar, mamá. Por cuestiones familiares y geográficas no había un espacio por el cual yo pudiera desarrollarme de manera formal, es decir educarme, seguir formándome en la secundaria. Si me iba para Cali, mamá sabía que no iba a tener las mejores

condiciones, el cuidado en el ambiente para seguir estudiando. Entonces ella dijo: - bueno, si vas para Cali te estás con tus tías porque eres menor de edad y todas ellas trabajan; no hay quien esté al cuidado tuyo. - Por ende se tomó la decisión, ella sabía que los hermanos tienen buena referencia en el Chocó, y por tanto decidió enviarme. Con seguridad se iba a sentir tranquila ya que yo continuaba formándome.

Que desde la entrada, la mayor riqueza que posibilitan los hermanos, son las oportunidades que le ofrecen a los jóvenes. El simple hecho de darle oportunidad a un joven para seguir creciendo académicamente o en otros aspectos es lo mejor que puede haber.

Y partiendo desde allí, desde esa oportunidad, creo que los hermanos con su carisma y su forma de ser aportan mucho, es decir, son referentes para un joven para continuar en su estilo de vida o en sus propósitos, su horizonte al cual quieren llegar. Desde eso, el orden que se da en la casa, la dinámica es la mejor forma o el mejor método que uno puede encontrar en un ambiente. Entonces los hermanos desde esa forma y ese estilo, posibilitan un ambiente que es apto para la cultura.

Las reglas implícitas; lo primordial era atender a la obediencia, obedecer a lo que ya estaba en el horario. Desde ahí una de las reglas fundamentales era estudiar. El que iba a estudiar no tenía por qué perder materias, o el año. Si tú perdías el año, eras retirado del internado, es decir que la experiencia del internado es un espacio para estudiar. En el colegio también se tiene como fundamento rendir académicamente, ya que estás en un espacio donde te brindan la posibilidad de estudiar y se debe demostrar con las notas.

El internado daba la posibilidad de vivir, y allí los hermanos daban unos espacios de formación como el deporte, paseos, compartir momentos de reuniones. Esa era una formación informal; llamémosla así: “informal.” La brindaba el internado. Ya nosotros estudiábamos fuera; en cuestiones de la academia, más formal en un colegio.

Los hermanos también nos daban momentos de tipo taller, es decir, donde nosotros teníamos la posibilidad pastoral, en la cual nos permitían reflexionar. Nos proveían elementos que nos ayudaban a potencializar los saberes que nos brindaba la academia, y también se daba “el postulantedo”. Los internos teníamos la posibilidad de compartir, salir y ser parte de momentos de catequesis y ciertos espacios de formación que ellos tenían. De igual forma también venían padres; nos daban alguna que otra catequesis, más que todo en cuestiones de sentido católico.

La llegada al internado a comienzo de año era en enero. Los hermanos si son muy celosos con los permisos, de acuerdo a la realidad del joven: si tenía familia cerca de Istmina, y la posibilidad de visitarlos los fines de semana o que los familiares llegaran al internado de visita.

Los hermanos del internado acogen a esos jóvenes con el fin de que se eduquen, y por el hecho de educarse, los hermanos les dan unas orientaciones que les permitan potencializarse más y crecer. Les dan esos espacios, esos momentos, esos tips, esas técnicas, para que él joven pueda desarrollar mejor sus habilidades académicas, es decir, como hacerle un horario para qué estudie o tenga espacios de lectura, escritura o dictar catequesis conferencias, y formar parte de los momentos del apostolado.

Esa dinámica de los hermanos no como una educación formal, de manera informal aporta mucho y el hermano encargado de allá, tiene muchos contactos con las instituciones y su apostolado. Desde los pobres ha llevado a rescatar muchos jóvenes a conocer la realidad de muchos que no tienen la posibilidad de seguir transformando su contexto.

Los hermanos, posibilitan integrar las riquezas culturales que existen el departamento, debido a que, se fortalece el vivir desde la pluralidad, en costumbres, jergas, dialecto, lenguas, hábitos y estilos de vida, de cada uno de los miembros que conforman el internado.

Los estudios se hacían difícil por el hecho de no haber concentración en las exigencias académicas, ya que, la coexistencia hacia restar importancia a la academia.

Por su parte el entrevistado 2, en la segunda sub categoría llamada Subjetividad Social, resalta lo siguiente:

Este internado no solo ofrecía vivienda, sino la posibilidad de recibir formación, más allá de los procesos llevados a cabo en las instituciones educativas. Tanto el internado como el colegio san pío x estaba relacionado con los hermanos de la Salle.

Se daba la posibilidad de quedarse por fuera del internado algunos fines de semana con permiso de los padres y una vez que mi familia construyó una casa en Istmina, mi madre me insistía con frecuencia que fuese a pasar el fin de semana en casa, a lo que me negaba porque me sentía más en familia que nunca. Y yo que al principio lloraba constantemente por irme del internado ya no quería salir.

Los hermanos se interesaron por facilitarnos cursos en los que se nos acompañaba a nivel en lo humano, esto implica espiritualidad, formación en valores, convivencia, entre otros. Incluso pude notar como aumentó mi léxico y esto me permitió hablar con más fluidez y desempeñarme mejor en los espacios sociales como el colegio.

Teníamos claro ese criterio, llegar a los espacios a tiempo, es decir, cumplir con las responsabilidades, ser disciplinado, mantener las cosas personales organizadas, no pelear con los compañeros. Y si hubo alguna agresión o se le hizo algo irrespetuoso a otro compañero, ameritaba una sanción disciplinaria, una corrección pedagógica y te ponían a hacer algo, por ejemplo, si estabas muy desocupado.

Contábamos con otro espacio para las charlas sobre lasallismo e identidad. Los temas bíblicos para compartir el evangelio se hacían de vez en cuando. También participamos de seminarios, ya que el SENA se trasladó hasta allí para capacitarnos en sistemas en modistería, Había grupos pastorales con algunos jóvenes de afuera que nos fueron moldeando mucho a nivel de convivencia e identidad, sobre todo esos dos campos.

Durante el año escolar el internado tiene cuatro espacios vacacionales en semana santa, octubre, en junio y las de diciembre, que son amplias; nos daban esos espacios para compartir con la familia.

Conclusiones

Se determinó el impacto que tuvo la formación impartida por una institución cristiana en el aspecto ético y espiritual de dos jóvenes egresados del Internado Villa La Salle (Istmina – Chocó), que están en el proceso de consagrarse como Hermanos de la Congregación de las Escuelas Cristianas siendo esta mostrada mediante la narrativa expuestas por cada uno de los jóvenes en donde manifestaron el cambio que han tenido a lo largo de su formación dentro de la institución y la forma en como esta ha cambiado satisfactoriamente sus vidas.

De igual modo, se examinaron los procesos de formación ética y espiritual que se llevan a cabo en el internado Villa La Salle en Istmina – Chocó, a partir de las vivencias de los dos jóvenes aspirantes a la vida de Hermanos de La Salle los cuales son significativos para aumentar el desarrollo integral de estos durante y después de su congregación cristiana.

Además, se pudo identificar los procesos de subjetividad que vivieron esos jóvenes en el internado, y que hoy se forman para ser Hermanos de La Salle, mediante estrategias de investigación biográfico narrativas en donde estos expusieron de manera categórica sus vivencias y experiencias a nivel familiar dentro de la institución las cuales han sido clave para que estos no decayeran en seguir su vocación cristiana.

Por su parte, se logró relacionar la experiencia de vida de los dos jóvenes aspirantes en el internado, con el plan de formación para hermanos y seglares descrito por el Hno. Richards en el año 2015, marco referencial basado en la Región Latinoamericana Lasallista (PERLA), a través de la reflexión sobre los procesos de

formación para la identidad Lasallista y la manera en que estos aportan significativamente al desarrollo integral de cada persona dentro de la institución.

Así pues, los elementos brindados a los jóvenes desde el acompañito ético y espiritual que se llevan a cabo dentro de la dinámica del Internado, posibilitan la toma de conciencia en cada uno de ellos sobre su realidad tanto a nivel familiar como a nivel social; esto provoca en el joven, el deseo de querer formarse para ayudar en la transformación de la realidad no sólo en sus familias, sino a nivel social.

Por lo que, el internado les facilita a los jóvenes la posibilidad de culminar sus estudios académicos, brindándoles no sólo el hospedaje y la alimentación, sino que también le aporta otros espacios de formación, desde la parte ética, espiritual, catequética y Pastoral que se llevan a cabo dentro de la dinámica del Internado.

En donde, los hermanos De La Salle son los responsables de este Internado los cuales procuran que cada uno de los jóvenes que llega a vivir allí, no les falte nada para que puedan rendir bien en sus estudios; es por ello que logran convertirse en un referente dentro de la vida de esos jóvenes, lo que lleva a algunos a imitar ciertos comportamientos que van viendo en ellos (los Hnos.) y así logran contemplar la posibilidad dentro de su proyecto de vida en ser Hermanos de la Salle.

Así pues, el internado también se convierte para ellos (los jóvenes), en la posibilidad de cambiar ciertos comportamientos no muy adecuados y que luego transforman para mantener una vivencia más fraterna y más social; es decir, la constante preocupación por los otros.

No obstante, a pesar de la diversidad cultural y de creencias con que se encuentran los jóvenes en el Internado estos logran adquirir una profunda relación con

aquello que se consideran seres superiores; participando junto con los Hermanos de la Salle en los espacios de Oración y de Eucarística.

Recomendaciones

Para el internado Villa la Salle:

Elaborar un itinerario formativo para el internado con unos enfoques temático que respondan a las necesidades de los jóvenes según el contexto.

Establecer una ruta de acompañamiento a nivel pedagógico que posibilite el discernimiento en la construcción del proyecto de vida en cada uno de los jóvenes.

Realizar siquiera una visita domiciliaria a las familias de los jóvenes, con el fin de conocer el contexto de donde provienen.

Construir un manual donde esté de manera explícita:

- Misión y Visión del Internado Villa La Salle
- Funciones y responsabilidades del personal encargado del Internado Villa La Salle.
- Obligaciones y prohibiciones de los jóvenes que habitan el Internado Villa La Salle.
- Requisitos de ingreso al Internado Villa La Salle.
- Normas de convivencia Internado Villa La Salle.
- Deberes y Derechos de los jóvenes del Internado Villa La Salle.

Hacer una evaluación cualitativa y cuantitativa a los jóvenes cada fin de año, con el propósito de revisar cómo se está llevando a cabo el proceso en el Internado Villa La Salle.

Hacer un seguimiento siquiera de dos años a los jóvenes que egresan del Internado Villa la Salle, con el fin de seguir acompañándolos en su proceso formativo.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, M. (2003). La formación en la ética informativa. In Veracidad y Objetividad. Desafíos éticos en la sociedad de la información 1. er Congreso Internacional de Ética y Derecho de la Información. Fundación COSO de la Comunidad Valenciana para el desarrollo de la comunicación y la sociedad. Valencia, España: Gráficas Bronte Graf
- Anzaldúa, R. (2015). *La formacion una mirada desde el sujeto*. Obtenido de <https://docplayer.es/119670-La-formacion-una-mirada-desde-el->
- Álvarez, M., & De La Cruz, E. La Investigación Biográfica, en el marco de la investigación cualitativa. <http://conhisremi.iuttol.edu.ve/pdf/ARTI000164.pdf>
- Arias. (2015). *Indicadores de avance educativo del departamento del Chocó*.
- Cárdenas, A. (2017). *Sujeto, ética y formación*. Obtenido de http://www.academia.edu/31792178/Sujeto_%C3%A9tica_y_formaci%C3%B3n._En_la_senda_de_Bajt%C3%ADn
- Cornejo, M. y. (2008). *Ciencias sociales* . Mexico: Limusa.
- Domingo, (. y. (2006). *Investigacion culitativa*.
- Domínguez. (2009). *Infancia en internados: historias, narrativas, itinerarios*.
- Fandiño. (2011). *Juventud*. Mexico, Episteme
- Frandsen, M. G. (2016). La tarea docente frente al proceso de (des) subjetivación a través de las culturas escolares. *Diálogos Pedagógicos*, 12(23), 75-84. <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/ojs/index.php/prueba/article/view/1042/pdf>
- Gadamer. (1992). *Formación*. Mexico, Libertad

- Galdona, J. (2000). *“La transversalidad en el currículo. La formación de la estructura ética de la persona. Programa Educación en Valores”*. Obtenido de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872008000200011
- Gaulejac, D. (1999). *Metodología de la investigación*. Mexico: Lasalle.
- González. (2000). *Trabajo de campo*. Buenos Aires, Argentina. urrutina.
- Guber. (2001). *Metodología*. de la investigacion. Bogota, girasol
- Hernández, R. F. (2014). *Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación. Sexta Edición. Editorial Mc Graw Hi Metodología de la Investigación*. Mexico: Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación. Sexta Edición. Editorial Mc Graw Hill*.
- Jiménez, M., & Arana, A. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida (II). <http://www.nure.org/OJS/index.php/nure/article/view/394/385>
- Larrouse. (2011). *Internado*. España, Kairos.
- León, L. (2006). *La Guía de las Escuela, Enfoque Pedagógico*. Roma.
- Mera, M. &. (2016). *“Devenir maestro de historia. La formación docente como experiencia de subjetivación”, La formación docente como experiencia de subjetivación”*,. Obtenido de Noel Mera, M., & Zanatta Colín, M. E. (2016). *Devenir maestro de Historia. La for* <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/65365>
- Moreno, A. y. (2014)). *Perspectivas antropológicas sobre Guinea Ecuatorial*.

- Ordóñez. (2011). *Representaciones sociales sobre la escuela que presentan un grupo de niñas internas de una Institución Educativa de la zona centro del departamento del Huila. .*
- Otálvaro, M. (2015). *Voces múltiples en el proceso de acompañamiento a niños y niñas con capacidades diversas del jardín infantil buen comienzo Montecarlo.*
- Pick, S. (2002). *Formacion civica y etica/Civics and Ethics.* Editorial Limusa.
<https://books.google.com.co/books?Id=v1nfm4mdkfk&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>http://ceesrioja.org/wp-content/uploads/2013/06/definicion_educacion_social.pdf
- Pagés, J. (1997). *La formación del pensamiento social. Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria. Barcelona: Horsori.*
- Paz. (2003). *Etica y moral.* Mexico, Mc Graw Hill.
- pedagogía, I. r. (2006). *Pedagogía. Revista portuguesa , 233-259.*
- Pérez, O. y. (2015). *Ospin Presentaciones narrativas de la escuela por los niños, niñas y jóvenes del programa aceleración del aprendizaje de la Institución Educativa Fe y Alegría Luis Amigó.*
- Quintero. (2005). *Situacion Colombia.* Bogota.
- Reguillo. (2003). *Juventud.* Bogot, Larrus..
- Restrepo, O. y. (2012). *Análisis de la experiencia de formación de los Hermanos de La Salle en Istmina, Colombia durante los años 2002-2010.*
- RELAL, de
http://relal.org.co/__media__/218/relal.vcb.com.co/files/Conversatorio/cuadernos-relal-no3-mision-evangelizacion.pdf

Sabino, C. (2000). *Metodología de la investigación*. México: Limusa.

Sanders, T. (2017). *Economía, Educación y Emigración en el Chocó*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/267301042_Economia_educacion_y_emigracion_en_el_choco_informe_de_un_funcionario_del_American_Universities_Field_Staff

Sartre. (1985). *Metodología de la investigación*. Mexico: Serafín.

Tamayo, M. (2012). *El Proceso de la Investigación Científica*. México: Limusa.

Ulcue. (2014). *subjetividad juvenil en la institución educativa Susana Trochez de Vivas*.

Valenzuela. (1998). *Juventud*. Caraca, Venezuela. Episteme 6a Edición

Vélez. (2017). *Internado*. Mexico.

Villanou. (2001). *De la Paideia a la Bildung: Hacia una pedagogía hermenéutica*.

